

Iniciativas juveniles en el contexto de los derechos sexuales y reproductivos: análisis reflexivo de experiencias significativas



**Iniciativas juveniles en el contexto de
los derechos sexuales y reproductivos:
análisis reflexivo de experiencias significativas**

Ministerio de Salud y Protección Social

Alejandro Gaviria Uribe

Ministro de Salud y Protección Social

Fernando Ruíz Gómez

Viceministro de Salud Pública y Prestación de Servicios

Elkin De Jesús Osorio Saldarriaga

Director de Promoción y Prevención

Ricardo Luque Núñez

Coordinador Grupo Sexualidad y Derechos Sexuales y Reproductivos

Diva Janeth Moreno López

Profesional Especializado Grupo Curso de Vida

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Marcelo Pisani

Jefe de Misión Colombia

Alejandro Guidi

Jefe de Misión Adjunto

Beatriz Gutiérrez Rueda

Oficial de Salud y Migración

Daniel Fernández

Gerente Salud y Migración

ISBN: 978-958-8909-16-5

Diseño e impresión

Procesos Digitales SAS

Primera edición, abril de 2015

Esta publicación fue realizada en el marco del Convenio 363 de 2013 suscrito entre el Ministerio de Salud y Protección Social y la Organización Internacional para las Migraciones.

© Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación para fines educativos u otros fines no comerciales siempre y cuando se cite la fuente.

Coordinación General

Unidad de Planeación, Investigación y Evaluación

Clemencia Ramírez Herrera

Oficial de investigaciones

Laura Mendoza Simonds

Analista de investigación

Equipo de Sistematización

Lida Rojas

Manuel Roberto Escobar

Sofía Herrera

Ana María Donatto

Equipo Iniciativas Juveniles

Dayana Gomez

Nohora Gissela Olivera

José Torres

José Repizo

Magali Nieto

Sandra Coy

Liliana Arias

Alejandro Garcia

Índice

Presentación	5
Introducción	6
I. Antecedentes: salud sexual y reproductiva y determinantes sociales	9
<hr/>	
II. Ejes de la sistematización	17
<hr/>	
2.1 Determinantes sociales del contexto en SSR	
2.2 Dinámicas de los procesos y actividades grupales	
2.3 Gestión de los proyectos	
III. Metodología de la sistematización	23
<hr/>	
3.1 Diseño metodológico	
3.2 Participantes	
3.3. Técnicas, instrumentos y estrategias	
IV. Resultados	31
<hr/>	
4.1 Análisis cuantitativo	
4.2 Análisis cualitativo	
V. Conclusiones y recomendaciones	71
<hr/>	
Bibliografía	77
<hr/>	

Presentación

Algunos estudios del orden nacional e internacional presentan diversas posturas teóricas para explicar la ocurrencia del embarazo en la adolescencia, y señalan factores personales, como el inicio temprano de relaciones sexuales, la decisión voluntaria de quedar en embarazo, tener relaciones sin protección y la falta de definición de un proyecto de vida; factores estructurales, por condiciones de pobreza y bajo nivel escolar; factores contextuales, como la influencia de los medios de comunicación y la existencia de diferentes formas de violencia en las comunidades: el abuso, la violación, la explotación sexual, la violencia basada en género o los conflictos en el hogar.

El embarazo adolescente supone riesgos para los y las adolescentes que se someten a la discriminación en sus contextos educativos y sociales, asumiendo responsabilidades productivas tempranas, que implican condiciones desfavorables de empleabilidad, como el subempleo o diferentes formas de explotación laboral. Además, en su nuevo rol como padres adolescentes, estos jóvenes se enfrentan a tensiones emocionales y familiares que extralimitan sus capacidades biológicas y psicosociales, lo que pone en riesgo su bienestar.

Tradicionalmente, el abordaje de dicha problemática se ha limitado exclusivamente a la difusión y uso de métodos de planificación familiar, sin contemplar que la sexualidad, como dimensión de la vida humana, exige abordajes integrales e integradores, que propendan por la generación de procesos formativos y faciliten el desarrollo de habilidades para la vida.

Las acciones que desde esta perspectiva se fomenten no pueden ser aisladas ni atribuidas a un solo actor; obligan al involucramiento de diferentes sectores, sujetos e instancias, como la familia, la escuela, la comunidad, las organizaciones sociales y las instituciones gubernamentales; que inciden en la generación de factores de protección para la ampliación de oportunidades en el fomento del desarrollo y la consecución de proyectos de vida de los y las adolescentes.

Lo anterior evidencia la importancia de contar con apuestas programáticas desarrolladas desde del enfoque de la resiliencia, como el proyecto de las iniciativas juveniles para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos. Este proyecto aporta en la cualificación de capital social, la construcción de relaciones entre pares y sus comunidades, reconociendo a los jóvenes como sujetos de derechos y gestores de transformación social, a partir de su saber, experiencia y potencialidad.

En este contexto, cobra sentido un proceso de sistematización de experiencias orientado a la exploración de las percepciones y visibilización de prácticas juveniles vinculadas a las alternativas de solución a las problemáticas sentidas en sus comunidades, relacionadas con el ejercicio de la sexualidad. Estas apuestas creativas involucran el uso de expresiones artísticas, culturales, deportivas, sociales y/o tradicionales y son diseñadas de jóvenes para jóvenes. Las reflexiones presentadas en este documento, son el resultado del diálogo y la participación activa de los y las jóvenes, quienes con su disposición acogieron la sistematización para transmitir una mirada esperanzadora y propositiva en la transformación de sus realidades.

Introducción

El Convenio de Cooperación Técnica 363 de 2013, suscrito entre el Ministerio de Salud y Protección Social (MSPS) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), tuvo como propósito contribuir al fortalecimiento de las acciones prioritarias de salud pública del Estado colombiano dirigidas a poblaciones en contextos de vulnerabilidad.

Una de las áreas en salud pública priorizadas para este convenio fue la salud sexual y reproductiva, en la cual se buscó generar estrategias para el desarrollo y el fortalecimiento de políticas, herramientas e instrumentos que garanticen estos derechos, particularmente en poblaciones vulnerables a la inequidad de género y a situaciones relacionadas con el conflicto armado interno, como el desplazamiento forzado.

En el marco del Convenio 363 de 2013 se desarrolló el proyecto “Iniciativas juveniles para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes”, que consiste en un conjunto de acciones diseñadas e implementadas por y para jóvenes de 12 a 25 años, divididos en tres grupos de edad: 12 a 14 años, 15 a 17 años y 18 a 25 años. Estas iniciativas pueden desarrollarse en las áreas social, artística, cultural, ambiental, deportiva, productiva, de participación ciudadana, entre otros. Sin importar el ámbito en el cual se lleve a cabo la iniciativa, todas tienen en común la inclusión de acciones que promuevan y garanticen los derechos sexuales y reproductivos (Ministerio de Salud, 2014).

A través de las iniciativas juveniles, los grupos se fortalecen en su propia construcción como sujetos de derecho; promueven oportunidades, mejoran sus condiciones de vida a nivel personal y comunitario y aportan para superar las causas relacionadas con el embarazo en la adolescencia.

En este contexto se realizó el proceso de sistematización de las iniciativas juveniles enfocadas en el conocimiento, apropiación y divulgación de los derechos sexuales y reproductivos, así como de la salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes que viven en los municipios priorizados por el Conpes 147 de 2012. Se buscó impulsar la acción intersectorial, así

como la participación social, comunitaria y ciudadana, para impactar de manera positiva los determinantes sociales del embarazo en adolescentes.

La salud sexual y reproductiva se centra en las experiencias vinculadas a la sexualidad como derecho humano. Así, la posibilidad de vivir una sexualidad gozosa y saludable se torna, más que en un privilegio, en una garantía para cualquier ciudadano. Sin embargo, el disfrute de la salud sexual y reproductiva en tanto derecho se dificulta para algunas poblaciones del país, en particular para los y las jóvenes adolescentes, mucho más cuando son mujeres en condiciones de pobreza y en contextos de marginalidad. Problemáticas como el embarazo adolescente, prematuro y no deseado, así como las infecciones de transmisión sexual amenazan la vida y el desarrollo social y económico de muchos jóvenes de distintas regiones de Colombia, respecto de lo cual muchos grupos y organizaciones juveniles deciden comprometerse con algún tipo de solución.

Ante esta situación, la propuesta del Ministerio de Salud y la OIM para propiciar iniciativas en las que los mismos jóvenes promuevan acciones para mitigar tales problemáticas resulta además de pertinente, importante de recuperar. Por ello, se planteó la realización de esta sistematización de la experiencia de un grupo de iniciativas significativas en el país.

Desde contextos urbanos hasta escenarios rurales, de etnias indígenas y afros hasta identidades LGBTI, con grupos de varios rangos de edades y en apuestas variadas que oscilan entre el arte, la comunicación y el deporte, esta sistematización se aproximó a grupos cuyas iniciativas juveniles evidencian la pluralidad cultural y las iniciativas que las comunidades ponen en marcha para mejorar su bienestar.

El reconocimiento de las dinámicas particulares en que los grupos juveniles ejecutan sus propuestas, los sentidos que las animan y las estrategias para su gestión se conjugan con utopías que intentan transformar problemáticas que preocupan a estos jóvenes respecto de sí mismos y sus pares.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el presente documento se presenta la sistematización de la experiencia de 15 iniciativas juveniles en el contexto de los derechos sexuales y reproductivos desde el análisis reflexivo de experiencias significativas de trabajo con jóvenes a través de metodologías cualitativas y participativas.

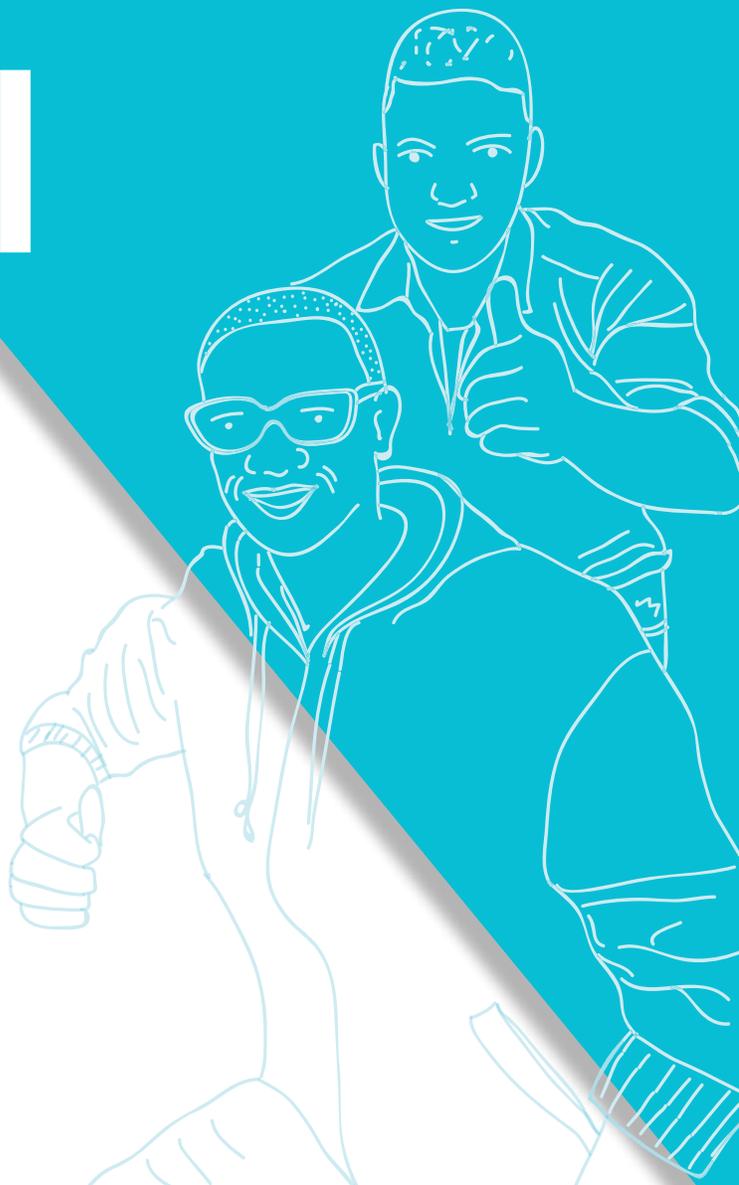
Luego de la convocatoria para presentar los proyectos de iniciativas juveniles se recibieron 1458 propuestas, de las cuales se seleccionaron 627 para ser desarrolladas en el marco del Convenio. Se decidió para el proceso de sistematización seleccionar 15 iniciativas, teniendo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: metodología innovadora, enfoque diferencial, modalidad, tipología y zona geográfica. Se realizó un pilotaje en Bogotá con dos iniciativas que se estaban implementando en las localidades de Bosa y Tunjuelito.

Este análisis retoma el enfoque de determinantes sociales y el enfoque ecológico para su aproximación. Así mismo, la sistematización incluye la descripción de tres ejes: el reconocimiento de los determinantes sociales afectados durante la ejecución de los proyectos; las dinámicas y procesos de la gestión de las iniciativas, como la organización, el liderazgo de los grupos y las alianzas intersectoriales e institucionales que se llevan a cabo dentro del proceso, y los factores facilitadores y obstaculizadores de las iniciativas juveniles en salud sexual y reproductiva.

CAPÍTULO

Antecedentes: salud sexual y reproductiva y determinantes sociales

I



I. Antecedentes: salud sexual y reproductiva y determinantes sociales

En esta sección se presentan los principales antecedentes conceptuales de este proceso de sistematización. En primer lugar, se describen los conceptos relacionados con la salud sexual y reproductiva; en segundo lugar, se explica el modelo de determinantes sociales y sus principales características; luego se hace una breve referencia a la definición de procesos de sistematización y, finalmente, se explican los principales referentes normativos en los cuales está enmarcado este trabajo.

► Salud sexual y reproductiva

Dentro del proceso de sistematización se pretende abordar temáticas desde la perspectiva de derechos sexuales y reproductivos, que incluye las dimensiones del ejercicio de la sexualidad sana y responsable, entendiendo la sexualidad como una construcción social simbólica, elaborada a partir de la realidad de las personas: seres sexuados en una sociedad determinada. La sexualidad es una dimensión constitutiva del ser humano: biológica, psicológica, cultural, histórica y ética, que compromete sus aspectos emocionales, comportamentales, cognitivos y comunicativos para su desarrollo, en el plano individual y en el social. Este último aspecto subraya también el carácter personalizador y humanizante de la sexualidad, pues reconoce la importancia que tiene para el ser humano establecer relaciones con otros, en diferentes grados de intimidad psicológica y física (Ministerio de Educación Nacional, 2009).

Dentro de las problemáticas priorizadas por los jóvenes en sus iniciativas, se encuentran la prevención del embarazo en la adolescencia, los derechos sexuales y reproductivos, la prevención de las infecciones de transmisión sexual, VIH/sida y de las violencias de género. Según los datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS, 2010), el país logró en el último quinquenio detener la tendencia creciente que presentó el embarazo en la adolescencia entre 1990 y 2005. Sin embargo, la cifra aún continúa siendo alta, pues una de cada cinco mujeres de 15 a

19 años ha estado alguna vez embarazada; 16% ya son madres y 4% está esperando su primer hijo. Por otra parte, con base en estos datos, los departamentos con mayor porcentaje de mujeres de 15 a 19 años que han sido madres o están en embarazo coinciden con las entidades territoriales donde entre el 20% y el 45% de los estudiantes reportan la paternidad o maternidad como la razón principal de haber dejado de asistir a la escuela (Conpes 147, 2012).

La Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (2003) privilegia varias líneas de acción importantes de abordar en el contexto nacional, entre estas se encuentra la salud sexual y reproductiva de los adolescentes y jóvenes como una población con necesidades particulares frente al tema. Se propende por el ejercicio de una sexualidad “libre, satisfactoria, responsable y sana” y por la prevención del embarazo precoz.

► Determinantes sociales de la salud

La estrategia de trabajo en esta línea está apoyada en el enfoque de los determinantes sociales de la salud propuesta de la Organización Mundial de la Salud (OMS), según el cual las condiciones sanitarias, de morbilidad y mortalidad de la población están directamente relacionadas con las situaciones de inequidad que se presentan dentro de los países y entre estos. Estos determinantes, como lo señala el Conpes 147 de 2012, se clasifican en tres categorías: próximos, intermedios y distales.

Determinantes próximos

Hacen referencia a elementos propios del individuo, como los factores biológicos que implican el desarrollo físico, en especial de las características sexuales, y factores del comportamiento, como el inicio de relaciones sexuales, “la convivencia temprana o la promiscuidad, el uso de

los métodos de anticoncepción y el acceso a servicios de salud y educación” (Zamudio et al, 1999, citado por Conpes 147, 2012). Especialmente tienen gran relevancia la edad de inicio de las relaciones sexuales y el momento en que se dan las uniones o la nupcialidad.

Igualmente, se tienen en cuenta el establecimiento de metas propias, el género, las creencias del individuo y sus comportamientos alrededor de la sexualidad, las relaciones sexuales, la maternidad y la paternidad, variables que definitivamente afectan la toma de decisiones de los y las jóvenes con respecto a su salud sexual y reproductiva.

Determinantes intermedios

Hacen referencia al contexto próximo en el que se desarrollan las personas, como la familia, los pares y las redes sociales a las que pertenecen o se vinculan los niños, niñas o adolescentes, y son considerados elementos constitutivos del factor interpersonal. Sumado a esto, el factor intrapersonal está conformado por elementos relacionados con la educación, el manejo del tiempo libre, la percepción, las actitudes, las creencias y las representaciones sociales sobre la sexualidad y el amor.

Los determinantes intermedios se definen por “las condiciones familiares, la existencia de abuso o violencia, la supervisión y el diálogo entre padres o cuidadores y adolescentes y jóvenes, las normas de funcionamiento del hogar, el cuidado por mantener al niño, niña o adolescente en el sistema escolar, la formación de calidad en salud y derechos sexuales y reproductivos en la escuela, entre otros” (Conpes 147, 2012).

Se hace especial énfasis en el acceso a la educación y al nivel educativo como factor de protección, no solo

por las oportunidades que representa un mayor nivel educativo, sino por las habilidades que se adquieren en el contexto escolar, como el desarrollo de ideas más adaptivas, ajustadas y positivas sobre sí mismo, sobre la identidad de género, y por la capacidad que se adquiere para adaptarse a las normas sociales, “las creencias sobre el rol de género, el lugar que se ocupa en las familias, el trabajo, la comunidad o la sociedad, e incluso sobre los comportamientos de autocuidado, lo que conduce a comportamientos sexuales menos riesgosos y decisiones con mayor autonomía y responsabilidad” (Conpes 147, 2012).

Determinantes distales

Los determinantes distales se componen de dos factores: los estructurales y los contextuales. Dentro de los factores estructurales se encuentran: el nivel de ingresos, la pobreza y la cobertura y el acceso oportuno a servicios públicos. Por su parte, los factores contextuales incluyen la oportunidad de participar en los espacios de toma de decisiones públicas y el ejercicio de la democracia; los factores culturales que atraviesan las instituciones, las comunidades, el contexto social, y las creencias sociales sobre la sexualidad, la feminidad, la masculinidad y las relaciones de pareja.

La teoría de los determinantes sociales se armoniza con el modelo ecológico en sus diferentes características:

- Individual – Determinantes próximos
- Microsistema – Determinantes intermedios
- Exosistema – Determinantes intermedios
- Macrosistema – Determinantes distales

La Figura 1 presenta la relación entre la teoría de los determinantes sociales y su equivalente en el modelo ecológico.

Figura 1. Relación entre los Determinantes Sociales y Modelo Ecológico





El modelo ecológico también propone que algunos determinantes son transversales a varios niveles de proximidad del individuo; por ejemplo, los pares pueden actuar de manera próxima al microsistema del individuo y también desde el exosistema. Lo mismo ocurre con servicios de salud y educación, que determinan comportamientos desde diferentes niveles de proximidad. Desde este modelo, la actuación sobre algunos determinantes puede tener efectos en varios niveles por la interacción que ocurre entre ellos. Desde esta perspectiva, “el embarazo adolescente es el resultado de la interacción compleja de múltiples factores en distintos niveles de influencia” (Flórez y Vargas, 2010, citado por el Conpes 147, 2012), por lo cual no deberá actuarse solo sobre los determinantes próximos.

Es así como se hace relevante propiciar procesos individuales y grupales, orientados a reconocer y promover las dimensiones que integran el aprendizaje integral: pensar (cognitivo), sentir (afectivo) y actuar (acción) a partir del diseño e implementación de acciones pedagógicas graduales y sistemáticas conducentes a tener en cuenta la asignación de un sentido real para los adolescentes y jóvenes. Este aprendizaje significativo propicia la adquisición de habilidades comunicativas que facilitan la toma de decisiones, el establecimiento de límites, la comunicación asertiva y la capacidad de negociación, alcances asociados de manera directa con el desarrollo cognitivo y de relación social.

► Sistematización de experiencias: conceptos básicos

La sistematización de experiencias tiene su origen en los años ochenta en torno a la ejecución de proyectos sociales que buscaron transformar las condiciones de vida en Latinoamérica (IETS y OIM, 2014). La necesidad de recuperar gran cantidad de procesos, de comprender los sentidos que se ponen en juego en su implementación y de comunicarlos fue el móvil de una perspectiva que rápidamente tomó auge en el análisis de experiencias locales vinculadas a procesos de movilización comunitaria. De hecho, algunas perspectivas ubican el surgimiento de la sistematización de experiencias en estrecha relación con las acciones que la educación popular tuvo en dicha década y con la incidencia que estaba buscando en los acuciantes problemas de numerosos pueblos del continente (Cendales, 2009).

En términos generales, la sistematización de experiencias se refiere a la reflexión sobre el hacer social, por lo cual implica una mirada interpretativa y crítica sobre la práctica, que genera conocimiento sobre las acciones sociales. Así, la sistematización de experiencias se puede comprender como una forma de investigación que articula la teoría con la práctica en una intención de cambio de la sociedad. Por ello, en este estudio se trata de comprender los sentidos y modos que subyacen a la práctica de generar conocimientos sobre los procesos sociales.

La sistematización puede dimensionar diferentes niveles; mientras en algunos casos se circunscribe al tratamiento de la información, en otros se amplía a la comprensión de las experiencias, a su análisis denso. Para Jara (1994, citado por Cicap, 2008), “...en la sistematización de experiencias, partimos de hacer una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido en el proceso, para comprenderlo, interpretarlo y así aprender de nuestra propia práctica...”

Así, el interés por sistematizar parte de la necesidad de recuperar, documentar y analizar la ejecución de las acciones llevadas a cabo en el marco de los proyectos, de manera que se puedan consolidar aprendizajes sobre las dificultades y las buenas prácticas como insumos para cualificar las acciones, y también para la realización de programas y proyectos con características similares (Francke y Morgan, 1995). Por tanto, sirve para comprender y mejorar la propia práctica a la vez que genera conocimientos desde prácticas concretas.

Las sistematizaciones se caracterizan por ser más que la simple descripción de las experiencias. Su propósito es mejorar la calidad de las intervenciones y al mismo tiempo hacer recomendaciones sobre el conocimiento existente. “La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo” (Jara, 2000, p.12).

Para crear conocimientos sobre la práctica y recuperar acontecimientos de la experiencia, la sistematización también apela a las interpretaciones que los sujetos hacen de lo acontecido. Por ello, se diferencia de una evaluación en tanto busca desentrañar las lógicas que se han dado en los procesos. Mientras la primera se concentra en el impacto de un proyecto, en el alcance de sus objetivos, a la sistematización le interesan los procesos, los significados y los sentidos que se configuran en la interacción de los sujetos. Su definición es entonces compleja:

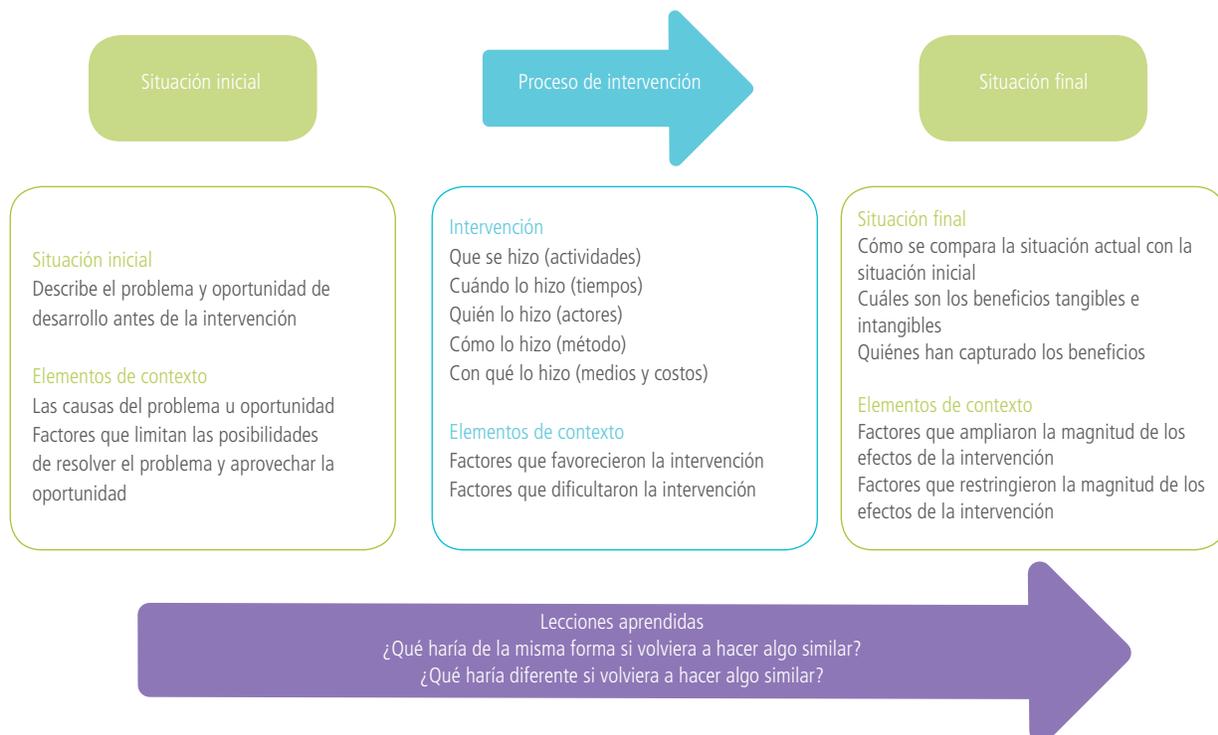
“La sistematización de experiencias se entiende hoy como una modalidad de investigación cualitativa de enfoque crítico e interpretativo que busca comprender e interpretar las experiencias desde sus protagonistas: conocer cuáles son sus opiniones, indagar acerca de las lógicas que se han desplegado

en el proceso, identificar intereses en juego y profundizar en las representaciones que las personas y grupos involucrados se han hecho de esa realidad llamada experiencia o proyecto. Porque detrás de cada sistematización hay un concepto de realidad, bien como algo dado, externo al sujeto, o como algo construido de manera intersubjetiva en el ámbito de la cultura. Entonces esa realidad donde se cruzan una serie de elementos, contextuales, subjetivos, racionales es lo que constituye el objeto de la sistematización” (Cendales, 2009, p. 69).

En tanto, la sistematización trasciende la recopilación y el ordenamiento de una experiencia, pues su apuesta supera la descripción; tiende más a una interpretación crítica, es decir, “todo un esfuerzo por comprender el sentido de las experiencias, tomando distancia de ellas” (Jara, 2000, p.12). Por tanto, constituye un ejercicio de conceptualización de la práctica que reúne perspectivas metodológicas variadas y, sobre todo, pertinentes a los sujetos y contextos de las experiencias.

Al hacer una sistematización, es esencial elegir lo que se va a sistematizar, es decir, precisar una lente que oriente el proceso. Tal selección permitirá lograr los objetivos que se plantean así como orientar los distintos momentos (FAO, 2005). En la Figura 2 se muestran de manera general las etapas en el proceso de sistematización.

Figura 2. Proceso de sistematización



Tomado de: Berdegué et al (2000).

La elección de uno o varios ejes para la sistematización permite orientar el proceso de recolección e información y direccionarlo hacia los factores o características de la experiencia que se desean resaltar. Para definir los ejes, es necesario dar cuenta de los motivos por los cuales se eligió una determinada experiencia, ya sea por “exitosa”, “fracasada” o innovadora. Por otra parte, es necesario realizar un análisis reflexivo acerca de los factores más relevantes dentro del proceso, de acuerdo con los objetivos (IETS y OIM, 2014).

De acuerdo con lo expuesto hasta ahora, en la línea de salud sexual y reproductiva se decidió sistematizar la experiencia de las iniciativas juveniles teniendo presente la consolidación de tres tipos de procesos. En primer lugar, debe dar cuenta del reconocimiento de los determinantes sociales que los grupos juveniles buscan afectar durante la ejecución, los contenidos cuya apropiación se espera de los participantes y la movilización social y comunitaria que generen las iniciativas; en segundo lugar, los aspectos de gestión de estos proyectos. Finalmente, se definió como relevante lo relacionado con las dinámicas que se presentan dentro de los proyectos, como la organización y el liderazgo de los grupos y las alianzas intersectoriales e institucionales que se llevan a cabo dentro del proceso

de implementación. De este modo, si bien el proceso de sistematización de las experiencias no se confunde con una evaluación de estas, sí puede evidenciar las perspectivas y los modos de operación que subyacen a su implementación por los grupos juveniles.

▶ Referentes normativos

Dentro de la dimensión de las relaciones interpersonales de la sexualidad se pone de manifiesto la perspectiva de los derechos sexuales y reproductivos entendidos como los principios que permiten reconocer, respetar y proteger las particularidades políticas, culturales, raciales y sexuales de las personas (ICBF y Profamilia, 2007). Los derechos sexuales hacen parte de los derechos humanos, los cuales son universales y están fundamentados en la libertad, la dignidad y la igualdad sin distinción de género. Surgen como propuesta de las conferencias internacionales que contribuyeron al reconocimiento y la protección de la salud sexual y reproductiva como un asunto de justicia social, que puede ser lograda a través del cumplimiento de los derechos humanos. Estos compromisos han sido asumidos por Colombia en la Constitución Política y otros documentos de política y legislación nacional (ICBF, 2007).



En el marco legal de los derechos sexuales y reproductivos en Colombia, el tema se aborda desde la Constitución hasta la Ley de Infancia y Adolescencia o Ley 1098 de 2006, en la cual se ratifica la obligación del Estado, los alcaldes y gobernadores de diseñar, ejecutar y evaluar las políticas públicas de niñez y adolescencia, y destinar los recursos presupuestales para lograrlo. Esta responsabilidad no se puede delegar y obliga a la rendición pública de cuentas. Es decir, los mandatarios deberán tomar decisiones encaminadas al desarrollo integral de la niñez y la adolescencia.

La Ley de Infancia y Adolescencia establece la necesidad de dar cumplimiento al principio constitucional de la prevalencia de los derechos de niños, niñas y adolescentes, y propone mecanismos de coordinación interinstitucionales para hacer más eficiente y efectiva la inversión pública en esta población.

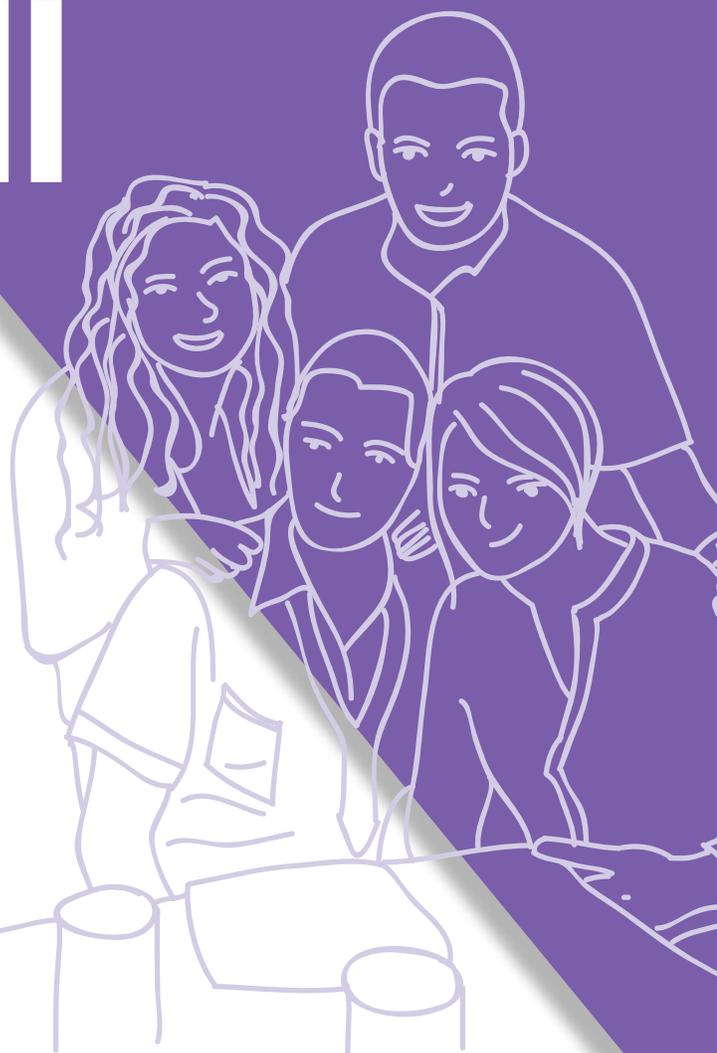
Así mismo, el Código de Infancia y Adolescencia define e identifica las acciones que como sociedad se deben cumplir para la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes y para la familia, los medios de comunicación, el Estado y el sistema general de seguridad social en salud. Con respecto a estos últimos, el código afirma que se deben diseñar las políticas y destinar los recursos necesarios para garantizar el ejercicio de todos los derechos; garantizar el derecho a la salud; prevenir y atender la violencia sexual, las violencias dentro de la familia y el maltrato infantil; promover la difusión de los derechos sexuales y reproductivos; garantizar el acceso gratuito de los adolescentes a los servicios especializados de salud

sexual y reproductiva; desarrollar programas para la prevención del embarazo no deseado, la protección especializada y el apoyo prioritario a las madres adolescentes; capacitar a su personal para detectar el maltrato físico y psicológico, el abuso, la explotación y la violencia sexual en niños y niñas, y denunciar ante las autoridades competentes las situaciones señaladas y todas aquellas que puedan constituir una conducta en que el niño, niña o adolescente sea víctima (ICBF, Profamilia, 2007).

Teniendo en cuenta lo anterior y dentro de las acciones que se han puesto en marcha para la atención de problemáticas prioritarias para niños, niñas, adolescentes y jóvenes en salud pública y en salud sexual y reproductiva, el Conpes 147 de 2012 plantea los lineamientos generales para el diseño, la formulación y el desarrollo de una estrategia integral para reducir el embarazo en la adolescencia. La estrategia hace énfasis en los proyectos de vida de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes desde los 6 hasta los 19 años, la construcción de capital social —entendido como la promoción de factores protectores y la toma de decisiones responsables, informadas y autónomas sobre el propio cuerpo—, la fecundidad, la construcción de relaciones de pareja, familiares y sociales, los derechos sexuales y reproductivos y el desarrollo humano, con el propósito de prevenir el embarazo en la adolescencia, con especial énfasis en menores de 14 años, el embarazo no planeado y el embarazo producto del abuso u otras formas de violencia, aspectos que se abordan desde la acción coordinada de los diferentes sectores involucrados (Conpes 147, 2012).

CAPÍTULO

Ejes de la sistematización



II. Ejes de la sistematización

► 2.1. Determinantes sociales del contexto en salud sexual y reproductiva

Dentro del modelo de determinantes sociales se encuentran los determinantes próximos, que describen factores de carácter individual en términos de desarrollo psicosexual y, en especial, del desarrollo físico. Los determinantes próximos incluyen temas como el inicio de las relaciones sexuales tempranas, la nupcialidad y la anticoncepción.

Con respecto al grupo de determinantes intermedios, la teoría propone descriptores en términos del contexto próximo del individuo, como el familiar y todo lo referente a su dinámica, es decir, presencia de abuso o violencia, presencia o no de supervisión adulta, pautas y estilos de crianza.

En el tercer grupo se encuentran los determinantes distales, que se relacionan con el contexto macro en el que se desenvuelve el individuo, en términos de problemáticas sociales, como el nivel de ingresos, la pobreza, la cobertura y el acceso oportuno a servicios públicos, la oportunidad de participar en las espacios de toma de decisiones públicas, el ejercicio de la democracia y los factores culturales que atraviesan las instituciones, las comunidades y el contexto social. De acuerdo con el modelo, los tres grupos de determinantes se relacionan y afectan entre sí.

Para el proceso de sistematización de iniciativas juveniles se indaga sobre la presencia de los tres grupos de determinantes y su visibilidad en la transformación dentro de las dinámicas de los grupos.

► 2.2. Dinámicas de los procesos y actividades grupales

Las dinámicas de las agrupaciones están dadas por sus formas de organización y las relaciones que entretienen con sus miembros, dentro y fuera de sus colectivos.

Dichas formas de operar e interactuar determinan su sustentabilidad. El propósito de la organización es actuar de manera coordinada en la consecución de un proyecto colectivo, para alcanzar las metas que se propone. Es importante superar el aislamiento; en este sentido, se hace necesario entablar un diálogo efectivo y trabajar en la capacidad de negociación e interlocución con diferentes actores sociales.

La conformación de redes constituye una forma de organización comunitaria que posibilita el intercambio de información, acuerdos y acciones conjuntas. Según los planteamientos de Agudelo (2000), para que las dinámicas y los procesos sean eficaces, las organizaciones o colectivos comunitarios deben reunir las siguientes características:

- **Movilización social:** capacidad para convocar a la sociedad en torno a los temas de su interés.
- **Adaptabilidad:** tener una estructura capaz de transformarse de acuerdo con las demandas de la realidad.
- **Innovación:** capacidad para crear formas nuevas de gestión eficaces.
- **Descentralización:** acercar la gestión y distribuir las responsabilidades a todos los involucrados.
- **Flexibilidad:** capacidad de adaptar y reformular las metas a las demandas de la sociedad.
- **Metas de beneficio colectivo:** la orientación de sus acciones hacia el beneficio de la comunidad.
- **Democratización:** miembros en igualdad de derechos y responsabilidades, con relaciones horizontales.

Las organizaciones o colectivos juveniles deben propender por procesos que desarrollen la capacidad de liderazgo, de generación de propuestas, de incentivar y motivar la constante cualificación de sus miembros, la comunicación permanente con la sociedad, y la

capacidad de diálogo, negociación y concertación con instituciones públicas y privadas.

Las relaciones dentro de las organizaciones o colectivos deben propender por la toma de decisiones concertada entre sus miembros, lo que facilita la expresión de los diferentes intereses, evita posteriores conflictos y da solidez y perdurabilidad a los acuerdos. En este sentido, impulsar la formación de líderes democráticos, con actitudes y aptitudes basadas en principios éticos, fomentará el compromiso social.

Desde la perspectiva de Klisberg (citado por Agudelo, 2000), se debe desarrollar en los líderes capacidades en las siguientes habilidades:

- a. Manejo de la complejidad: habilidades necesarias para enfrentar la inestabilidad de los entornos, y manejo de la incertidumbre mediante actitudes abiertas.
- b. Logro de la articulación social: el líder como dinamizador de procesos contribuye al empoderamiento de la comunidad en la toma de decisiones que afectan su bienestar.
- c. Capacidades para la concertación: habilidades para impulsar el diálogo y la negociación entre diferentes actores.
- d. Gerencia de frontera tecnológica: implica la capacidad de adaptación y flexibilidad ante los cambios de los contextos, como la innovación hacia el cambio basada en el trabajo en equipo.
- e. Desarrollo de una ética del compromiso social: líderes dotados de vocación social, comprometidos con las causas de sus comunidades y el logro de la concertación y la participación ciudadana en la gestión.

► 2.3. Gestión de los proyectos

Un proyecto es un conjunto organizado de acciones que se realizan en un periodo determinado y que movilizan una serie de recursos, con el objetivo de dar respuesta a una problemática o satisfacer una necesidad.

Dentro de la tipología de los proyectos se encuentran los productivos, los de infraestructura y los sociales. Estos últimos se caracterizan por estar dirigidos a la satisfacción de necesidades de las comunidades en cada uno de los sectores (educación, salud, cultura, social, entre otros), para contribuir al desarrollo del sector local.

El diseño, la formulación, la ejecución y la evaluación de los proyectos sociales implican la capacidad de gestión de los colectivos u organizaciones.

La gestión es entendida como el proceso mediante el cual las organizaciones o instituciones despliegan un conjunto de acciones y de recursos con el propósito de alcanzar objetivos. Existen diferentes tipos de gestión:

- a. Gestión institucional: que se realiza en el marco de una institución determinada.
- b. Gestión territorial: consiste en la interacción entre el Estado, las instituciones, el sector privado y las comunidades, con el ánimo de sumar esfuerzos sobre acciones comunes en territorios determinados.
- c. Gestión local: implica la administración de la acción pública en un escenario social.
- d. Gestión comunitaria: son acciones y prácticas de líderes comunitarios organizados dirigidas a hacer efectivos los derechos de la comunidad.
- e. Gestión privada: vinculada con los ámbitos privados para el logro de objetivo de interés particular.

La gestión social de las organizaciones para la viabilidad de sus proyectos requiere de un trabajo intersectorial. La intersectorialidad implica procesos, estrategias y acciones para el diálogo entre los distintos sectores (salud, educación, cultural, entre otros) encargados de garantizar los derechos de las poblaciones. Este diálogo busca consolidar esfuerzos y recursos que permitan ampliar el alcance de los servicios sociales y el mejoramiento de las condiciones de vida y la convivencia de las comunidades en sus territorios. Esta no se centra en la optimización de los servicios de una sola institución, sino que busca, mediante la coordinación y la articulación, aumentar los niveles de eficiencia y eficacia en las respuestas a las necesidades e intereses particulares de los ciudadanos.

La promoción de los derechos sexuales y reproductivos demanda un trabajo coordinado entre las instancias responsables en materia de juventud para incidir sobre los determinantes sociales de la salud, por lo que la estrategia intersectorial en la gestión de los proyectos se convierte en un factor facilitador.

En esta vía, la participación social genera un escenario para la interlocución de las comunidades con las instancias institucionales orientando la gestión comunitaria hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida y bienestar.

Así mismo, la participación fortalece la organización comunitaria y propicia la adquisición de conocimientos sociales y administrativos como habilidades para la gestión. Por ello, no se puede limitar a una etapa determinada de ejecución de un proyecto; debe estar presente en todo el ciclo del proyecto y su efectividad aumenta cuando la comunidad está organizada.

La relación entre la participación social y la intersectorialidad son condiciones para el establecimiento de alianzas estratégicas entre los diferentes sectores:

público, privado y sociedad civil. Las alianzas constituyen un factor facilitador para la integración de los actores sociales, que desde diversas perspectivas e intereses logran llegar a acuerdos para la movilización de recursos y formas de organización en torno a propósitos comunes que beneficien a las comunidades en los territorios. Por ello, los aliados como respaldo a la gestión de los proyectos de iniciativas juveniles facilitan el trabajo intersectorial. En la Figura 3 se presentan de manera resumida los tres ejes para la presente sistematización.

Figura 3. Ejes de sistematización



CAPÍTULO

Metodología
de la sistematización



III. Metodología de la sistematización

Un proyecto como el de iniciativas juveniles en torno a la salud sexual y reproductiva implicó una diversidad de propuestas, con enfoques variados y en contextos diferentes. Por ello, el análisis de algunas experiencias significativas resulta enriquecedor, tanto para el proceso que se implementó como para apuestas similares que se realicen a futuro.

▶ 3.1 Diseño metodológico

Enfoque de investigación y diseño del método

La sistematización de experiencias apuntó a una caracterización rápida y en contexto de un grupo de iniciativas susceptibles de abordar de manera puntual, pero con profundidad, en el lapso de dos meses. Para ello, se utilizó una metodología mixta, en la que se obtuvo información de diferentes tipos de fuentes primarias y secundarias. Desde una perspectiva cualitativa se apostó por una inmersión del grupo de investigación en la escena de los grupos que implementan sus iniciativas. Esto implicó un trabajo previo de análisis documental sobre la información existente, así como decisiones para la selección de las iniciativas pertinentes de visitar en campo.

La sistematización de las experiencias apostó en este caso por un enfoque cualitativo de investigación en que se utilizaron tres tipos de estrategias:

- Análisis documental (sobre datos de las iniciativas juveniles aprobadas)
- Narrativas (técnicas de conversación colectiva en taller reflexivo y entrevista individual)
- Cartografías (técnicas proyectivas del espacio, entendido como territorio, en que operan las iniciativas)

Para el trabajo documental se realizó también un análisis cuantitativo de la información, con miras a elaborar matrices de tendencias de los datos consignados en las fichas que los grupos juveniles diligenciaron para presentar sus iniciativas, y que previamente a la sistematización la OIM organizó en una base de datos, que fue la fuente clave de trabajo en este punto.

▶ 3.2 Participantes

- Jóvenes vinculados a grupos y organizaciones que ejecutan las iniciativas juveniles
- Voceros de las iniciativas juveniles
- Aliados de las iniciativas, entendidos como actores claves para el acompañamiento y la sostenibilidad de las iniciativas: gestores territoriales, actores institucionales relevantes durante el proceso de implementación de las iniciativas

Si bien en la sistematización inicialmente se supuso algún nivel de participación de los beneficiarios directos de cada tipo de iniciativa (por ejemplo, otros jóvenes del contexto, niños y niñas...), la acotación temporal para realizar el proyecto implicó la decisión de concentrarse en los participantes más comprometidos en la ejecución. La perspectiva de los beneficiarios se considera importante de retomar, por ejemplo, en una evaluación posterior del impacto y los alcances de las iniciativas.

▶ 3.3. Técnicas, instrumentos y estrategias

En la Tabla 1, se presentan las técnicas de recolección de información para la sistematización, de acuerdo a los objetivos y se muestran las categorías de análisis que se tendrán en cuenta, así como los participantes a los que se aplicará cada técnica.

Tabla 1. Técnicas de recolección de información por objetivo

OBJETIVO SISTEMATIZACIÓN	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	SUJETOS	TÉCNICA
Identificar los determinantes sociales que la iniciativa juvenil busca transformar	Determinantes intermedios	Grupos iniciativas juveniles	Taller reflexivo
Análisis crítico y reflexivo de las características de las iniciativas juveniles, sus dinámicas y procesos.	Características, dinámicas, procesos	Grupos iniciativas juveniles	Análisis documental
			Taller reflexivo
Identificar factores facilitadores u obstaculizadores durante la implementación de la iniciativa	Factores facilitadores y obstaculizadores: gestión, intersectorialidad	Vocero de iniciativa, gestor y aliado	Entrevista semiestructurada

El taller reflexivo fue la estrategia participativa para propiciar conversaciones con los y las jóvenes de los grupos juveniles que desarrollan las iniciativas. Combinó estrategias narrativas y proyectivas y se desarrolló en dos momentos:

- Galería:** una técnica que buscó construir colectivamente la historia del grupo juvenil, su proceso en términos de aciertos y dificultades y el modo como se gestó la iniciativa que presentaron en torno a la salud sexual y reproductiva. Se planteó como un ejercicio de construcción de escenas o cuadros del grupo u organización, apelando a la expresión simbólica y oral de los miembros.
- Cartografía social:** constituye una perspectiva de investigación cualitativa que permite que los sujetos grafiquen en un mapa sus concepciones en torno al uso y al hábitat de un territorio. Se entiende también como un ejercicio proyectivo en que las personas ilustran en la metáfora del mapa los contenidos internos que han elaborado sobre su experiencia espacio-temporal. La cartografía buscó la construcción de mapas del territorio inmediato donde los y las jóvenes se proponen realizar sus iniciativas, señalando aspectos como las instituciones que reconocen y de las que reciben o no apoyos, los actores claves respecto de la salud sexual y reproductiva, las problemáticas que perciben para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos en los jóvenes de esos contextos, etcétera.

La entrevista semiestructurada se entiende como una técnica de conversación acotada hacia los temas relacionados con el acompañamiento a las iniciativas. Se realizó a los jóvenes que actúan como voceros de las iniciativas y a otros actores institucionales que de alguna manera apoyan el desarrollo de los procesos.

Criterios para la selección de las iniciativas juveniles priorizadas para la sistematización

Los criterios que se tuvieron en cuenta durante la selección de las iniciativas para el proceso de sistematización se configuraron en una muestra significativa de la diversidad juvenil y de la variedad de propuestas presentadas. Se trató de presentar un panorama de la multiplicidad de iniciativas que se ejecutan en el país así como de la pluralidad de los contextos y culturas en que operan. Por tanto, la muestra no pretende ser representativa en términos estadísticos ni en cuanto al universo de apuestas juveniles que se apoyaron. En la Tabla 2 se presentan de manera resumida los principales criterios tenidos en cuenta para escoger las experiencias a sistematizar.

Tabla 2. Criterios de selección de iniciativas a sistematizar

Criterios para la selección de iniciativas para la sistematización
Modalidad (rangos de edad)
Tipo (artísticas, comunitarias, comunicación, participación, etcétera)
Enfoque diferencial (etnias, contexto rural y urbano, género)
Metodología innovadora
Perspectivas temáticas (pluralidad en las nociones)
Aliado (intersectorialidad: alianzas comunitarias, institucionales y proyección con el Estado)



De este modo, el conjunto de iniciativas que se vincularon a la sistematización quedó tal como se presenta en la Tabla 3.

Departamento	Nombre grupo	Título de iniciativa
Bogotá -Tunjuelito	Corporación Universo LGTBI	En Tunjuelito se puede ser territorio de salud y bienestar LGTBI
Bogotá - Bosa	Colectivo Juvenil "Perros sin Raza"	Por una Bosa sin embarazos no deseados a temprana edad, con mis derechos y deberes sexuales y reproductivos
Antioquia - Medellín / Comuna 7	Daw el Mar	Mi cuerpo y la danza
Antioquia- Medellín / Comuna13	Grupo juvenil Rapers 13	Hip hop: estrategia de prevención de la violencia sexual o basada en género de la Comuna 13
Antioquia - La Ceja	Equipo base de pastoral juvenil - Parroquia Basílica Nuestra Señora del Carmen	Reto 16, una aventura para conocerte.
Cundinamarca - Zipaquirá	10118graficts	Arte como forma de vida
Córdoba - Tierra Alta	Grupo de teatro Caragabi de la Institución Educativa La Inmaculada	Promoción de los derechos sexuales y reproductivos en los estudiantes de la institución educativa La Inmaculada a través de actividades artísticas durante al año 2014
Chocó	Corporación Jóvenes Creadores del Chocó	Comunicación para la sexualidad de la Comuna 6
La Guajira - Riohacha	Cheer Skorpions	Porrismo y gimnasia en acción para prevenir la trasmisión de infecciones de transmisión sexual y embarazos no programados en nuestra misión
Valle - Santiago de Cali	Fe Urbana	Proyecto integral para el fomento del aprendizaje de los derechos sexuales y reproductivos en la Comuna 21, mediante actividades del contexto artístico en el periodo diciembre a mayo de 2014
Valle - Jamundí	Prevención en tu Vida	Prevención en tu vida
Amazonas - Leticia (comunidad indígena huitoto muina – murani, Kilómetro 11)	Grupo Fisido Jillak+ra fue Geno de Uruk	Fortalecimiento de las costumbres tradicionales y culturales de la etnia muina-murui- huitoto
Amazonas - Leticia	Corporación Cultural 100% extrema "El saber te hace libre, unión, acción y autogestión"	Escuela itinerante de formación en deportes extremos enfocada en la promoción de los derechos sexuales y reproductivos en los jóvenes de Leticia
Meta - Villavicencio	Jóvenes vinculados al programa de responsabilidad penal para adolescentes Convidame	Sones, sueños libres de embarazo
Santander - Bucaramanga	Videcam	

► 3.4. Procedimiento

El proceso de sistematización se realizó en tres fases: Preparación y alistamiento; reconstrucción de las experiencias y análisis documental, y construcción reflexiva y analítica sobre las iniciativas (Ver Figura 4).

Figura 4. Fases del proceso de sistematización



Estas fases no siempre ocurrieron de manera secuencial, pues en varios casos se dieron de forma paralela; sin embargo, la dinámica de la investigación siempre permitió cierto conocimiento previo de cada iniciativa con base en la información documental aportada, lo que contrastó con la inmersión in situ en el grupo juvenil y su contexto.

El análisis de la información producida se realizó a partir de datos cuantitativos (para la parte de matrices documentales ya explicada) y datos cualitativos de dos tipos: narrativos (a partir de grabaciones de audio) y simbólicos (las cartografías). Al final, se tuvo un panorama de cada iniciativa, que permitió el análisis

crítico e interpretativo de los tres puntos en torno a los que se articularon las estrategias y técnicas descritas.

► 3.5. Categorías de análisis por ejes de sistematización

La matriz de categorización utilizada para la presente sistematización se fundamenta en las posturas del enfoque ecológico y los determinantes sociales, por lo que retoma las categorías de dinámicas y procesos de las agrupaciones y la gestión de proyectos. Estas categorías a su vez contienen una serie de subcategorías que orientan el análisis y la reflexión de las iniciativas juveniles (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Matriz de categorías de análisis

Matriz de categorías de análisis		
Enfoque ecológico	Determinante social	Subcategorías
Individual	Próximos - Factor biológico	Edad, menarquia, fertilidad
	Próximos - Factor comportamental	Inicio temprano relaciones, nupcialidad, uso o no de métodos
	Intermedio - Factor intrapersonal	Familia, pares, redes sociales
Microsistema Exosistema	Intermedio - Factor interpersonal	Percepción de oportunidad y proyecto de vida
Macrosistema	Distante - Factores estructurales	Pobreza, inequidades sociales, relaciones de dominio, subordinación género
	Distante - Factores contextuales	Normas sociales y género, valores sociales, instituciones políticas y comunitarias
Dinámicas y procesos grupales		Tipo y capacidad de liderazgo, características de las organizaciones, capacidad organizativa, toma de decisiones
Gestión de proyectos		Tipos de gestión, intersectorialidad, participación social, alianzas, factores obstaculizadores y facilitadores

CAPÍTULO

Resultados

IV



IV. Resultados



“Desde que participo en el desarrollo de la iniciativa, ya no me meto en tantos problemas, cuido mi imagen física, he dejado de ser agresivo, me desvinculé de la pandilla, ya no robo y mi abuelita ya no me regaña tanto, hasta me felicita”.

(Joven dentro del sistema de responsabilidad penal para adolescentes, participante iniciativa Villavicencio, Meta)

En la siguiente sección se incluyen los resultados de la sistematización en dos grandes apartados: el análisis cuantitativo, en el que se explica de manera general la distribución geográfica de las iniciativas, el porcentaje de iniciativas por tipo y la modalidad, entre otros, y (2) el análisis cualitativo, en el que se registran las voces de los participantes a través de las estrategias de recolección de información utilizadas en este estudio.

► 4.1. Análisis cuantitativo

Con el propósito de atender 620 iniciativas juveniles de 192 municipios priorizados en el Conpes 147 de 2012, de los 30 departamentos del país en diferentes ejes estratégicos, el Ministerio de Salud y la OIM abrieron una convocatoria¹ nacional en la que se pretendía recibir propuestas de iniciativas elaboradas por y para adolescentes y jóvenes. Estas iniciativas estarían diseñadas para promover los derechos sexuales y reproductivos, generar oportunidades de desarrollo personal, fortalecer redes, integrar pares y formar sujetos de derechos entre los y las adolescentes y jóvenes focalizados.

Esta convocatoria estuvo abierta para una amplia diversidad de grupos, organizaciones de adolescentes y jóvenes entre los 12 y los 24 años de edad, de diferentes grupos étnicos, en situación de vulnerabilidad, habitantes de zonas de frontera, integrantes de grupos LGBTI, adolescentes y jóvenes que son madres y padres, entre otros.

Como resultado de la convocatoria, se recibieron en total 1458 propuestas, de 29 departamentos del país, en diferentes temáticas sociales, artísticas, ambientales, productivas, entre otras.

Es importante resaltar que se recibieron propuestas de todas las regiones del país. En este sentido, de las 1458 presentadas, 711 provenían de grupos de adolescentes y jóvenes ubicados en los departamentos de la región Andina, que representaban cerca del 50% del total, seguido por la región del Pacífico con 386 iniciativas; de la región Caribe con 245, Orinoquia con 72 y Amazonía con 44. En la Tabla 5 se muestra el porcentaje de iniciativas presentadas por región.

Tabla 5. Porcentaje de iniciativas presentadas por región

Región	% Iniciativas presentadas
Amazonía	3%
Andina	49%
Caribe	17%
Orinoquia	5%
Pacífico	26%
Total	100%



1. Esta convocatoria corresponde a la Licitación 663, en el marco del convenio de cooperación 363 de 2013 suscrito entre el Ministerio de Salud y Protección Social y la OIM.

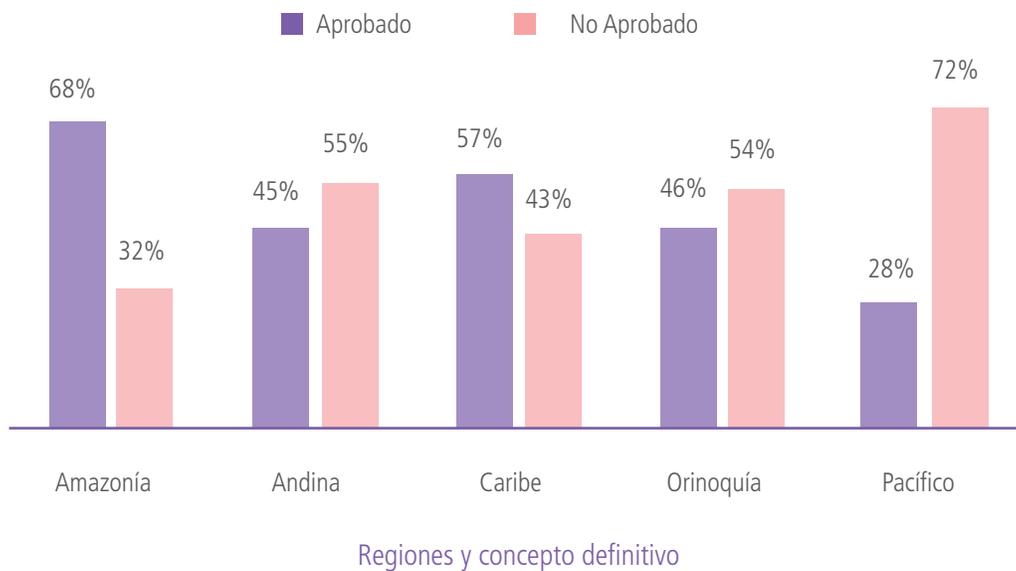
Las propuestas presentadas fueron evaluadas y calificadas por un grupo de expertos de la OIM, teniendo en cuenta los siguientes criterios²:

1. Respuesta a una problemática social de las y los adolescentes y jóvenes
2. Relación con la promoción de los derechos y la salud sexual y reproductiva
3. La secuencia de actividades programadas contempla todos los objetivos y obligaciones
4. Elementos de autogestión
5. Elementos de innovación
6. Oportunidades de sostenibilidad y articulación
7. Propuesta económica

Teniendo en cuenta estos criterios, se desarrolló el proceso de evaluación de los proyectos presentados. Los evaluadores seleccionaron 627 iniciativas juveniles, de las 1458 propuestas.

Dentro de las regiones con mayor número de propuestas aprobadas en relación con el total de proyectos presentados, se encuentran la región de la Amazonía (68%) y la región del Caribe (57%). En la Figura 5 se presentan de manera detallada los porcentajes de aprobación de propuestas por región.

Figura 5. Porcentaje de propuestas aprobadas y no aprobadas por región



2. Tomado del documento: Licitación 663, pág. 13.

Los departamentos de Amazonas, Atlántico, Cundinamarca, Guainía, Guaviare, Putumayo, Boyacá y San Andrés y Providencia contaron con más del 65% de propuestas aprobadas, en relación con el número total de proyectos presentados (Ver Tabla 6).

Tabla 6. Propuestas aprobadas por departamento

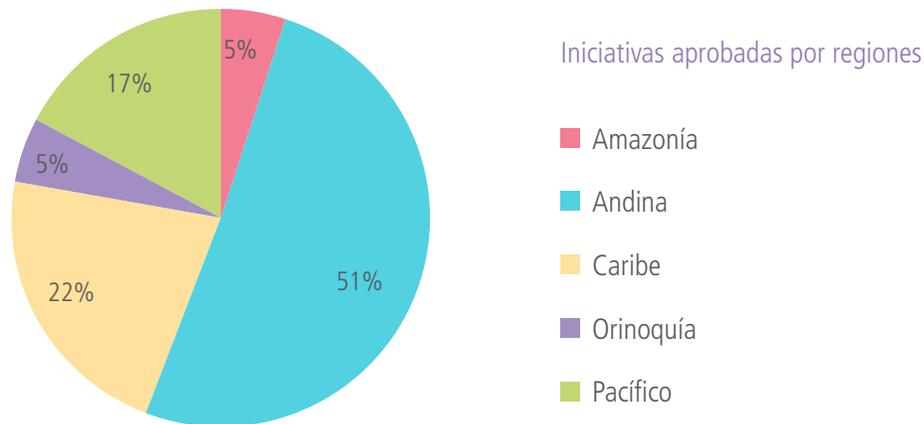
Departamento municipio	Aprobados		No aprobados		
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número
Amazonas	11	69%	5	31%	16
Antioquia	90	41%	129	59%	219
Arauca	4	50%	4	50%	8
Atlántico	17	94%	1	6%	18
Bogotá	42	45%	52	55%	94
Bolívar	20	51%	19	49%	39
Boyacá	11	73%	4	27%	15
Caldas	16	37%	27	63%	43
Caquetá	5	45%	6	55%	11
Casanare	10	43%	13	57%	23
Cauca	28	35%	52	65%	80
Cesar	20	50%	20	50%	40
Chocó	6	38%	10	63%	16
Córdoba	36	57%	27	43%	63
Cundinamarca	29	78%	8	22%	37
Guainía	4	80%	1	20%	5
Guaviare	5	63%	3	38%	8
Huila	38	42%	52	58%	90
La Guajira	6	43%	8	57%	14
Magdalena	5	38%	8	62%	13
Meta	14	47%	16	53%	30
Nariño	20	26%	56	74%	76
Norte de Santander	15	34%	29	66%	44
Putumayo	10	67%	5	33%	15
Quindío	9	56%	7	44%	16
Risaralda	7	30%	16	70%	23
San Andrés y Providencia	5	71%	2	29%	7
Santander	47	53%	42	47%	89
Sucre	30	59%	21	41%	51
Tolima	14	34%	27	66%	41
Valle del Cauca	53	25%	161	75%	214
Total general	627	43%	831	57%	1458

Las 627 iniciativas juveniles aprobadas en la convocatoria comparten características transversales en su diseño, cuentan con propuestas ubicadas en diferentes tipos de ámbitos, priorizan el trabajo colectivo, involucran de manera directa las principales problemáticas relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos, proponen un trabajo articulado con entidades territoriales, propenden por el desarrollo de tejido social con sentido y la gene-

ración de oportunidades personales y de proyecto de vida para los y las adolescentes y jóvenes en su territorio.

En este sentido, de las 627 iniciativas, 318 están en los departamentos de la región Andina, 139 en el Caribe, 107 en el Pacífico, 33 en la Orinoquia y 30 en la Amazonía. Por lo tanto, se cuenta con representatividad de todas las regiones del país (Ver Figura 6).

Figura 6. Iniciativas aprobadas por región



En la Tabla 7 se observa que los departamentos - municipios con mayor porcentaje de iniciativas juveniles aprobadas corresponden en su orden a Antioquia, Valle del Cauca, Santander, Bogotá D. C.³, Huila, Córdoba y Cundinamarca.

Departamento municipio	Número de iniciativas	%
Amazonas	11	2%
Antioquia	90	14%
Arauca	4	1%
Atlántico	17	3%
Bogotá D. C.	42	7%
Bolívar	20	3%
Boyacá	11	2%
Caldas	16	3%
Caquetá	5	1%
Casanare	10	2%
Cauca	28	4%
Cesar	20	3%
Chocó	6	1%
Córdoba	36	6%

Departamento municipio	Número de iniciativas	%
Cundinamarca	29	5%
Guainía	4	1%
Guaviare	5	1%
Huila	38	6%
La Guajira	6	1%
Magdalena	5	1%
Norte de Santander	15	2%
Putumayo	10	2%
Quindío	9	1%
Risaralda	7	1%
San Andrés y Providencia	5	1%
Santander	47	7%
Sucre	30	5%
Valle del Cauca	53	8%

3. Para efectos de los análisis, se toma la categoría departamento – municipio, por cuanto se incluye Bogotá.

Las iniciativas juveniles se caracterizan por estar desarrolladas en uno de los nueve ámbitos planteados⁴ en la convocatoria, tal como se presenta en la Figura 7.

Figura 7. Ambitos de desarrollo de las iniciativas juveniles

Lúdico recreativas

Son iniciativas generadas para la utilización del tiempo libre, a través de juegos y espacios de talleres activos y creativos, u otras alternativas, con los adolescentes y jóvenes par a incentivar el interés y contar con condiciones para recrearse.

Artísticas

Iniciativas que contengan expresiones relacionadas con danza, teatro, música, canto, dibujo, pintura, manualidades, entre otros.

Culturales

Iniciativas que apoyen y rescaten las costumbres, tradiciones, valores y significados de cada cultura.

Deportivas

Estas iniciativas buscan generar espacios donde las y los adolescentes y jóvenes ponen en práctica sus habilidades en los deportes, al mismo tiempo que aprovechan el tiempo libre.

Comunicativas

Son iniciativas encaminadas a sensibilizar divulgar y lograr acción positiva respecto a temas sociales y de interés para la comunidad, referidos a la promoción de derechos y la salud sexual y reproductiva, que, respetando los contextos y dinámicas propias, proponen acciones y estrategias comunicativas pertinentes.

Sociales

En estas iniciativas pueden agruparse las encaminadas a promover la participación ciudadana, la organización, gestión, veeduría y empoderamiento para el desarrollo de acciones encaminadas a la promoción y garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos. También pueden hacer parte las redes de voluntariado, dirigidas al desarrollo de su comunidad a partir del servicio social en calidad de cuidadores, apoyos en la realización de tareas escolares, entre otras (bomberos, policía, defensa civil, etc.). Así mismo, las iniciativas encaminadas a promover la salud sexual y reproductiva, vinculadas a la promoción y participación de adolescentes y jóvenes en servicios como los Servicios de Salud Amigables.

Ambientales

Son iniciativas con acciones concretas para el cuidado y protección del ambiente, que previenen desastres naturales, atención a situaciones emergencia.

Productivas con Impacto Comunitario

Son iniciativas encaminadas a la producción de viene y servicios, donde los beneficios sociales y económicos son distribuidos entre la comunidad que la conforma.

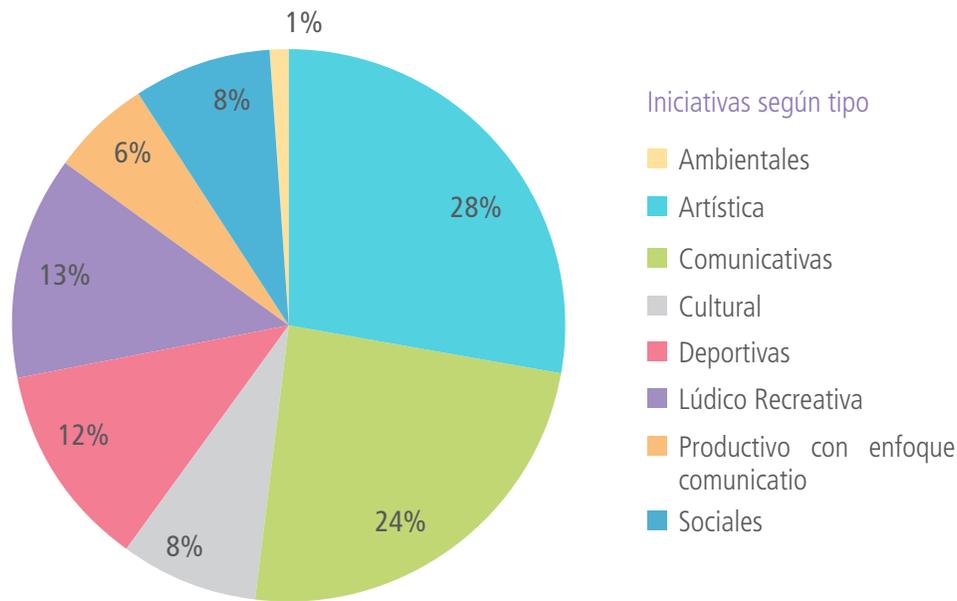
Iniciativas de interculturalidad

Fortalecen acciones de comunidad e interacción horizontal entre personas y grupos culturalmente diferenciados, para favorecer el reconocimiento, el respeto y la valoración a la diversas cosmovisiones y prácticas culturales en torno a los derechos sexuales y reproductivos y/o las oportunidades de desarrollo para adolescentes y jóvenes.

El 52% de las iniciativas juveniles están diseñadas con el propósito de generar espacios de expresión y creación artística de los y las adolescentes y jóvenes, a través de la música, la danza, la expresión corporal y la cultura urbana. Se referencian 177 iniciativas, que representan el 28% en el tipo artístico y 148, correspondientes al 24%, en el ámbito comunicativo. Las iniciativas de tipo lúdico-recreativas representan el 13%, seguido de las de tipo deportivo con el 12%. Se presentaron 52 iniciativas que

promueven la participación ciudadana y la gestión de acciones que impacten la comunidad, que pertenecen al tipo sociales y corresponden al 8%. En el tipo culturales se clasifican 49 iniciativas que se proponen promover, a través de las tradiciones y la transmisión de costumbres, las temáticas relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos. En un porcentaje menor se encuentran las iniciativas en el ámbito de lo productivo (6%) y lo ambiental (1%) (Ver Figura 8).

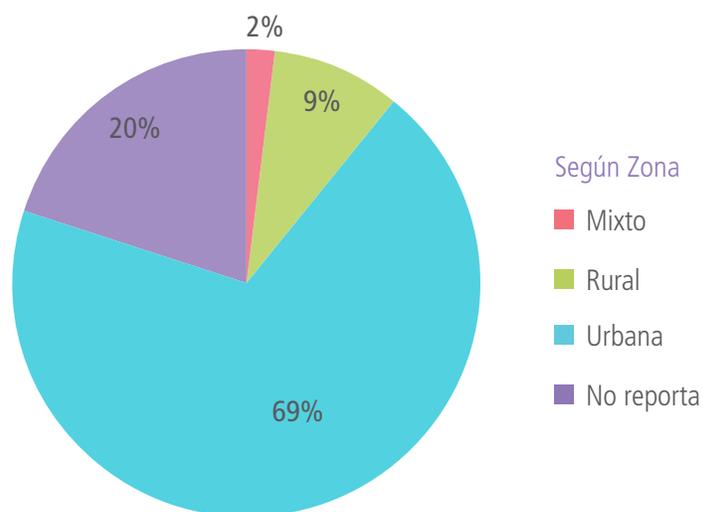
Figura 8. Iniciativas según tipo



Es importante resaltar que las iniciativas juveniles que promueven en los y las adolescentes y jóvenes la manifestación de expresiones creativas, el desarrollo de habilidades musicales y artísticas, la creación de piezas musicales y galerías fotográficas conforman un grupo de propuestas con mayor atractivo para los y las jóvenes, no solo porque los invitan al desarrollo

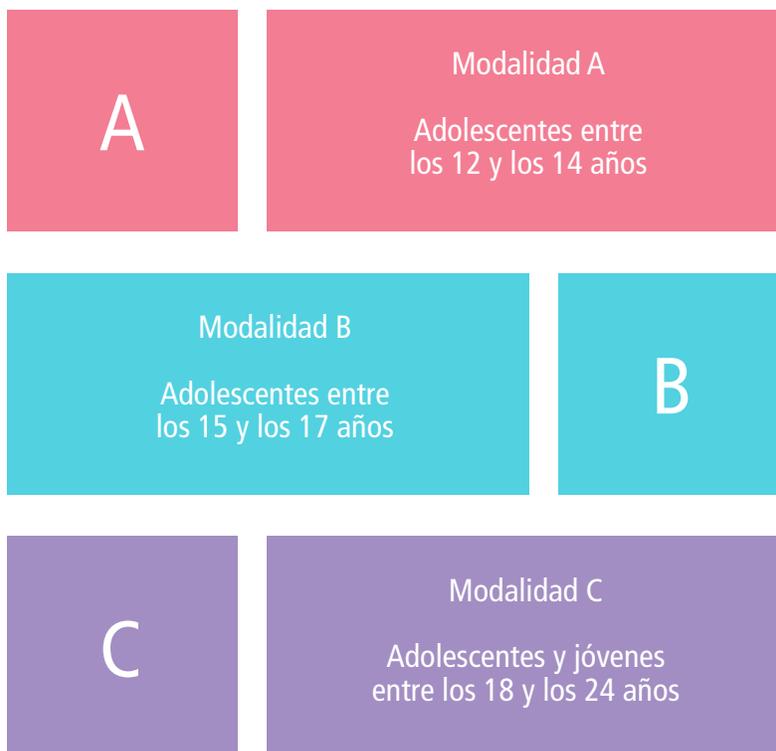
de metodologías innovadoras, sino que incorporan lenguajes y expresiones utilizadas por los y las jóvenes. El 69% de las iniciativas provienen de grupos u organizaciones ubicados en zonas urbanas. En las zonas rurales se ubican el 9% de las iniciativas y un 2% son mixtas (urbano-rural) (Ver Figura 9).

Figura 9. Iniciativas según zona



Las iniciativas juveniles nacen en grupos, organizaciones o redes conformados entre 5 y 15 participantes con edades entre los 12 y los 24 años⁵. Para ello se agruparon por edades en tres modalidades, como se muestra en la Figura 10.

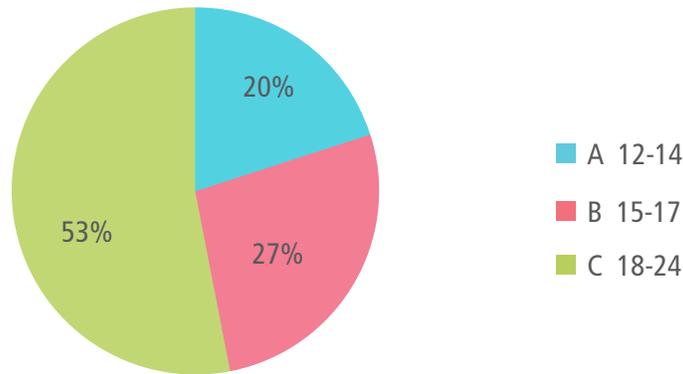
Figura 10. Clasificación de las iniciativas por grupo de edad (modalidad)



5. Tomado de la Convocatoria 663, p. 5..

En este sentido, de las 627 iniciativas juveniles aprobadas en la convocatoria, el 53% corresponden a la modalidad C. Las propuestas presentadas por jóvenes con edades entre los 15 y los 17 años ubicados en la modalidad B fueron 167 y corresponden al 27%. Por último, el 20% de las propuestas son de grupos de jóvenes con edades entre los 12 y los 14 años edad, pertenecientes en la modalidad A (Ver Figura 11).

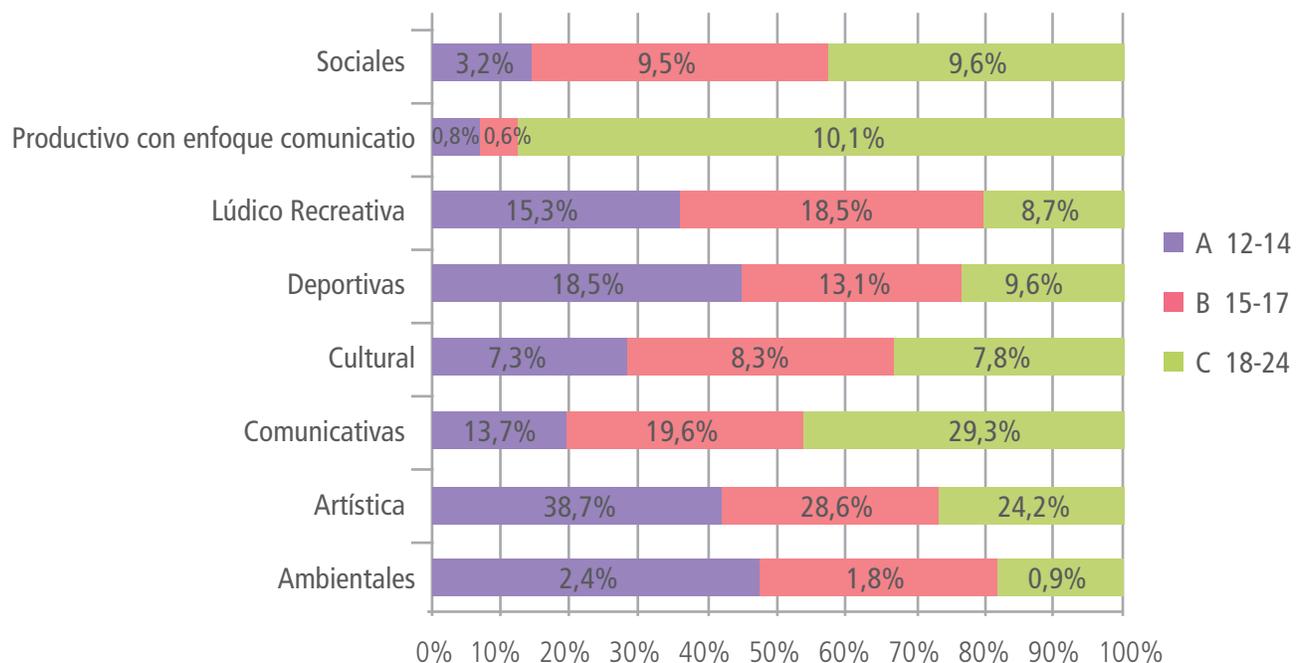
Figura 11. Porcentaje de iniciativas por modalidad



De acuerdo con la modalidad, las iniciativas se podían plantear desde cualquiera de los tipos anteriormente descritos. Sin embargo, existía una diferencia en cuanto al tipo de iniciativas productivas con enfoque comunitario, a las que solo podían aplicar los grupos correspondientes a la modalidad C.

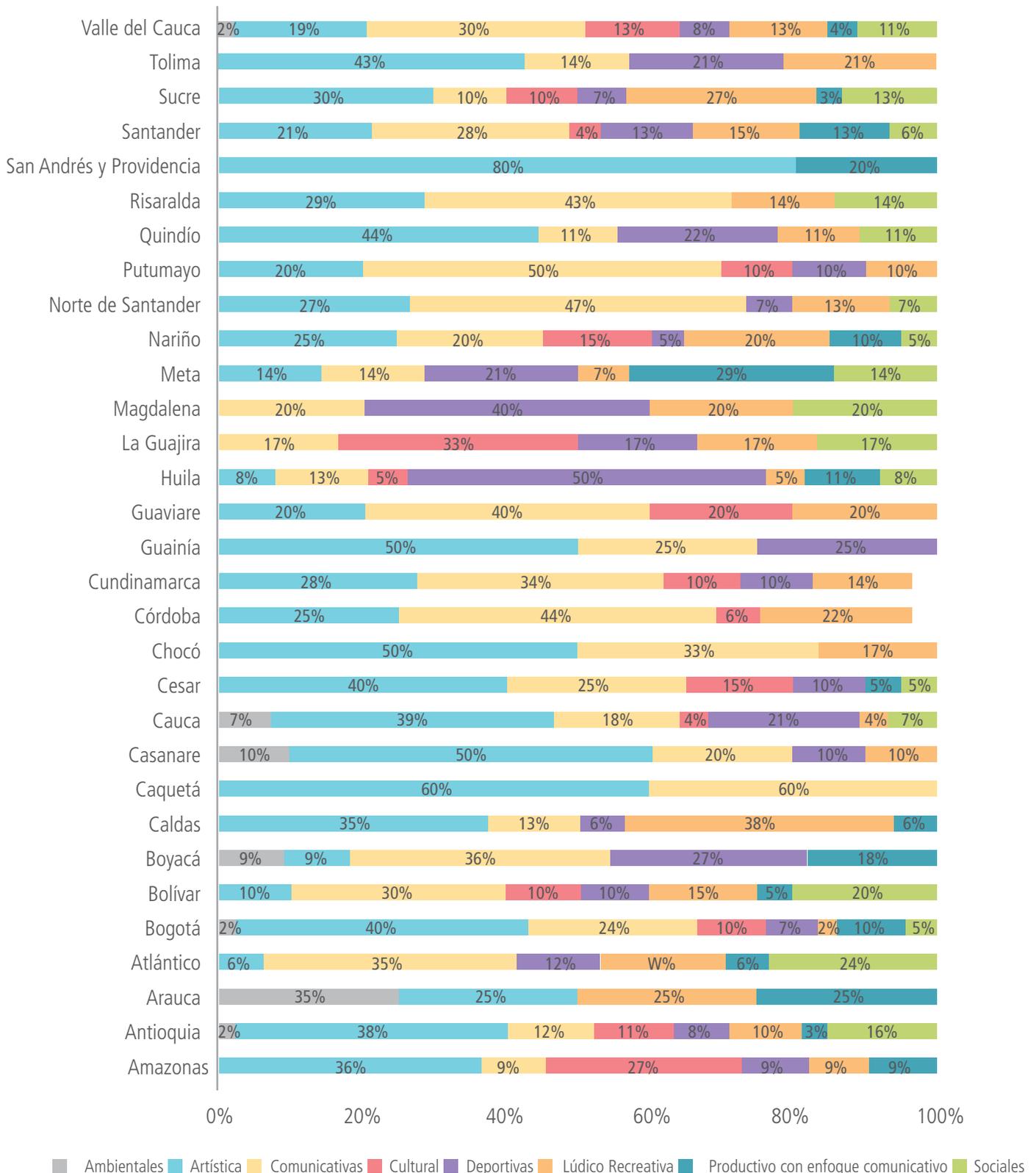
La Figura 12 permite observar que el 38,7% de las iniciativas de los grupos en la modalidad A son artísticas y el 18,5% son de tipo deportivo. Para los grupos en modalidad B, el 28,6% de las propuestas son de tipo artístico y el 19,6%, comunicativo. El grupo de jóvenes de la modalidad C presentaron iniciativas comunicativas y artísticas, con un 29,3% y un 24%, respectivamente.

Figura 12. Tipo de iniciativas por modalidad



De acuerdo con el departamento donde se ubica el grupo, organización o red de creadores de la iniciativa, se encuentra que la mayoría de los departamentos presentaron iniciativas de tipo artístico, a excepción de La Guajira y Magdalena (Ver Figura 13).

Figura 13. Tipo de iniciativas por departamento



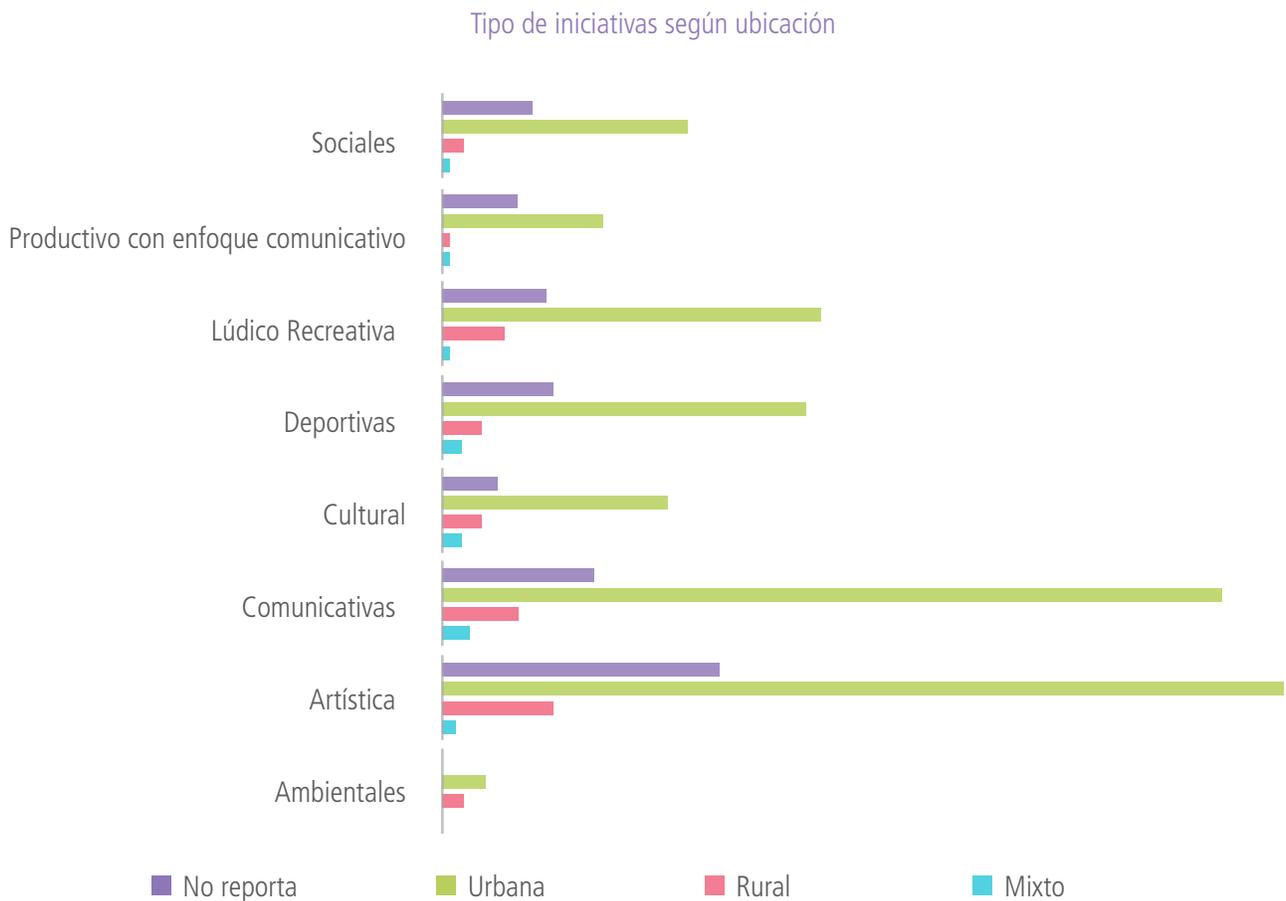
En segundo lugar, después de las iniciativas de tipo artístico, se encuentran las comunicativas y las lúdico-recreativas. En general, se observa que los grupos u organizaciones por departamento presentaron por lo menos dos tipos de iniciativas, como es el caso de San Andrés y Providencia; en otros departamentos hay iniciativas de ocho tipos diferentes.

Si se analiza la distribución del tipo de iniciativas por ubicación, se observa que de las 627 iniciativas, 120 son

artísticas y se ubican en la zona urbana, 111 pertenecen al ámbito comunicativo, 54 son lúdico-recreativas y 52 son deportivas. Las que se encuentran diseñadas en el ámbito artístico y comunicativo se ubican en la zona urbana.

En contraste, en la zona rural se ubica el menor número de iniciativas. Las aprobadas pertenecen al tipo artístico, lúdico-recreativo, cultural, deportivo, social y ambiental (Ver Figura 14).

Figura 14. Tipo de iniciativas por zona (urbana, rural o mixta)



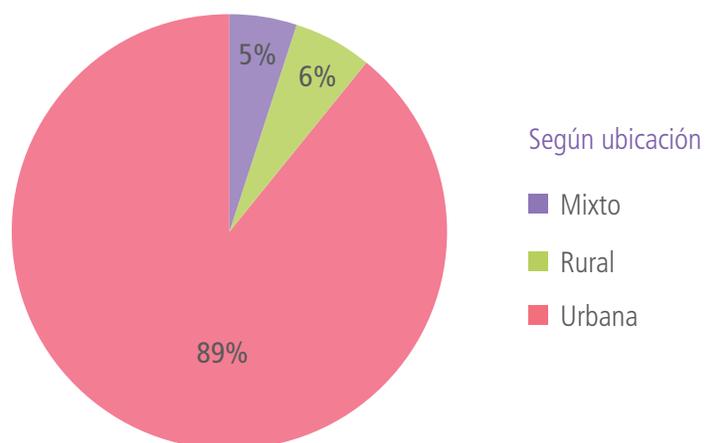
En general, se encuentra que las iniciativas se presentan en lo urbano y en lo rural, lo que garantiza que las propuestas juveniles están cubriendo diferentes zonas del país.

Las iniciativas juveniles seleccionadas para sistematizar

Teniendo en cuenta los criterios de selección enunciados en la parte metodológica de este documento, se eligieron las 15 iniciativas juveniles más significativas de las 627 aprobadas en la convocatoria (modalidad, tipo, enfoque diferencial, zona geográfica y metodología).

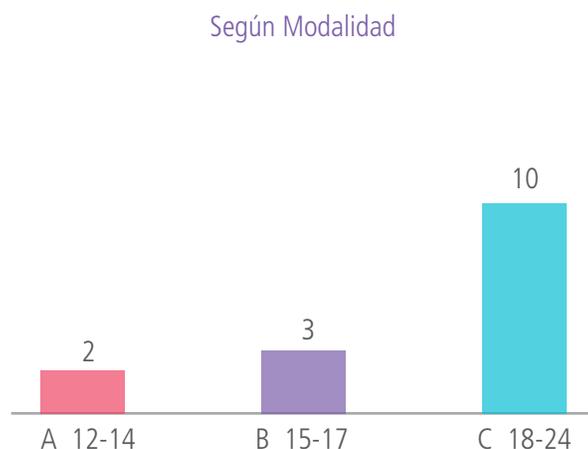
De estas 15 iniciativas, un 89% se desarrollan en zonas urbanas; el 6%, en zonas rurales y el 5%, en zonas mixtas (urbanas-rurales). Esta distribución sigue la tendencia en general de las 627 iniciativas aprobadas (Ver Figura 15).

Figura 15. Ubicación de las iniciativas juveniles



Las iniciativas juveniles seleccionadas pertenecen en su mayoría a grupos de jóvenes con edades entre los 18 y 24 años edad, pertenecientes a la modalidad C. Tres iniciativas en modalidad B y dos iniciativas en modalidad A (Ver Figura 16).

Figura 16. Número de iniciativas juveniles seleccionadas para el proceso de sistematización por modalidad



De acuerdo con el ámbito que caracteriza el desarrollo las iniciativas, de las 15 seleccionadas, seis son de tipo artístico y cuatro, comunicativo. Con igual número de iniciativas se encuentran las categorías deportivas, las productivas con enfoque comunitario y las sociales. Una sola de las iniciativas seleccionadas es de tipo lúdico-recreativo (Ver Figura 17).

Figura 17. Iniciativas juveniles seleccionadas para la sistematización según tipo



Las iniciativas artísticas seleccionadas pertenecen a grupos de jóvenes de las modalidades A, B y C. Sin embargo, para los demás tipos se encuentran en su mayoría iniciativas de grupos en modalidad C y modalidad B (Ver Figura 18).

Figura 18. Iniciativas juveniles seleccionadas para la sistematización según modalidad

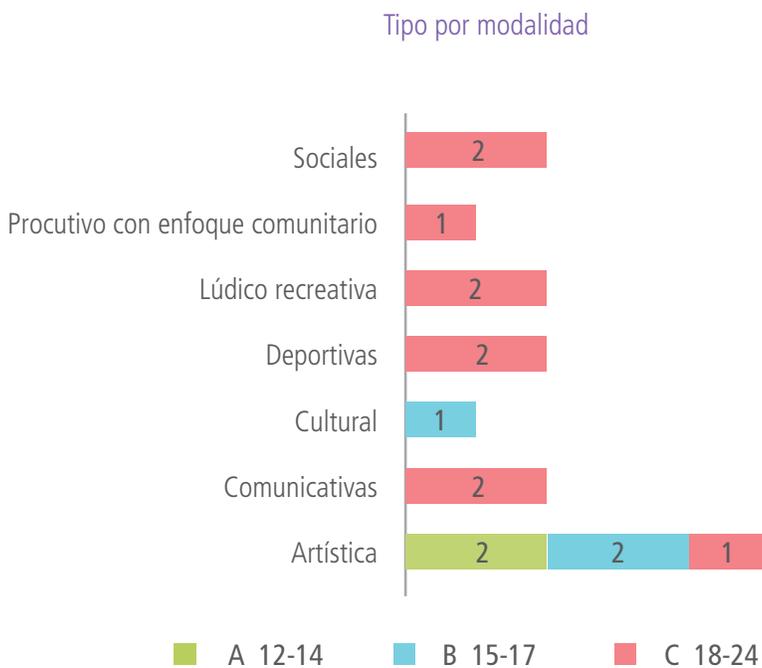


Tabla 8. Descripción de las Iniciativas Juveniles seleccionadas para el proceso de sistematización

Cód.	Depto.	Nombre grupo	Título de iniciativa	Tipo	Enfoque diferencial	Aliados	Metodología	Modalidad	Número de participantes
67	Bogotá - Tunjuelito	Corporación Universo LGTBI	En Tunjuelito se puede ser territorios de salud y bienestar LGTBI	Lúdica-recreativa	LGTBI	Alcaldía Local de Tunjuelito	Acercamiento a los jóvenes a los servicios de consulta de salud sexual y reproductiva Trabajo con parches y colectivos Identificación de sitios seguros en la localidad Pilotaje en cuatro colegios de la localidad	18 - 24	10
146	Bogotá - Bosa	Colectivo Juvenil "Perros sin Raza"	Por una Bosa sin embarazos no deseados a temprana edad, con mis derechos y deberes sexuales y reproductivos	Artística	No específica	Juntas de acción comunal barrios Naranjos e Islandia, Hospital Pablo Sexto y Grupo cultural Inti y Llapa	Talleres de formación y campañas musicales Conciertos	15 - 17	7
1368	Antioquia - Medellín / Comuna 7	Daw el Mar	Mi cuerpo y la danza	Artística	No específica	Parque biblioteca La Quintana, sede social Luis López de Mesa, Red Multicultural 7, Red Juvenil Comuna 7	Formación en danza en diferentes ritmos y socialización con jóvenes	15 - 17	8
1359	Antioquia- Medellín / Comuna 13	Grupo juvenil rappers 13	Hip hop: estrategia de prevención de la violencia sexual o basada en género de la Comuna 13	Artística	No específica	Instituto educativo escuela el corazón	Encuentros culturales y artísticos desde los elementos de la cultura hip hop.	12 - 14	7
55	Antioquia - La Ceja	Equipo base de pastoral juvenil - Parroquia Basílica Nuestra Señora del Carmen	Reto 16, Una Aventura para Conocerte.	Social	Religioso	Parroquia basílica Nuestra Señora del Carmen	Retos lúdico pedagógicos	18 - 24	12

Cód.	Depto.	Nombre grupo	Título de iniciativa	Tipo	Enfoque diferencial	Aliados	Metodología	Modalidad	Número de participantes
748	Chocó-Quibdó	Corporación jóvenes creadores del Chocó	Comunicación para la sexualidad de la Comuna 6	Comunicativa	Afro	Casa de la Juventud de Quibdó, PLAN, Red Onda Joven	Módulos de fotografía, radio comunitaria y producción audiovisual. Creación de emisora virtual	18 - 24	No específica
140	Cundinamarca - Zipaquirá	10118 graficts	Arte como forma de vida	Lúdico-recreativa	Género - mujeres	Alcaldía municipal de Zipaquirá	Graffiti, dibujo pintura y serigrafía	18 - 24	5
3	Córdoba - Tierra Alta	Grupo de teatro Caragabi de la institución educativa La Inmaculada	Promoción de los derechos sexuales y reproductivos en los estudiantes de la institución educativa La Inmaculada a través de actividades artísticas durante el año 2014	Artística	Indígena, afro y otro	Secretaría de Salud Municipal	Guiones teatrales en salud sexual y reproductiva, asaltos teatrales	12 - 14	15
280	La Guajira - Riohacha	Cheer Skorpions	Porrisimo y gimnasia en acción para prevenir la las infecciones de transmisión sexual y embarazos no programados en nuestra misión	Deportiva	Afro - Otro	Unideportes de Riohacha	Gimnasia, baile y ritmo, terapias con enfoque diferencial	18 - 24	10
25	Valle - Santiago de Cali	Fe Urbana	Proyecto integral para el fomento del aprendizaje de los derechos sexuales y reproductivos en la Comuna 21 mediante actividades del contexto artístico en el periodo de diciembre mayo de 2014	Artística	Indígena y afro	Junta de acción Comunal Los líderes Decepaz Organización Cadhubev Secretaría de Salud asesor para las juventudes para el Valle del Cauca, Guillermo Londoño, Fundación Puro Vacilón	Talleres, videos, obras de teatro, graffitis y eventos artísticos	18 - 24	11

Cód.	Depto.	Nombre grupo	Título de iniciativa	Tipo	Enfoque diferencial	Aliados	Metodología	Modalidad	Número de participantes
224	Valle - Jamundí	Prevención en tu vida	Prevención en tu vida	Social	Mestizo	Secretaría de Salud Municipal	Obras de teatro Salidas pedagógicas Talleres	15 - 17 18 - 24	9
175	Amazonas - Leticia (comunidad indígena huitoto mui-murani Kilómetro 11)	Grupo Fisido Jillak+ra fue Geno de Uruk	Fortalecimiento de las costumbres tradicionales y culturales de la etnia muina-murui- huitoto	Cultural investigativa	Indígenas	Cabildo indígena huitoto de la comunidad NNI Kilómetro 11	Recopilación de cantos y cuentos tradicionales, trabajo con parteras, ancianos de la comunidad, eventos culturales.	15 - 17	15
248	Amazonas - Leticia	Corporación Cultural 100% Extreme "El saber te hace libre, unión, acción y autogestión"	Escuela itinerante de formación en deportes extremos enfocada en la promoción de los derechos sexuales y reproductivos en los jóvenes de Leticia	Deportiva	Habitantes de zona de frontera	Oficina de infancia, Adolescencia y Juventud Departamental	Conversatorio, ayudas audiovisuales, presentación por colegios de los jóvenes deportistas usando rampas diseñadas con publicidad	18 - 24	5
247	Meta - Villavicencio	Jóvenes vinculados al programa de responsabilidad penal para adolescentes Convidame	Sones, sueños libres de embarazo	Productiva	otro	Jaimer Hernando Méndez Jaramillo	Talleres en habilidades y destrezas, expresión corporal y oral, etc.	18 - 24	6
	Santander - Bucaramanga	Videcam		Comunicativa				18 - 24	12



“Me metí a Cheers Skorpions para tener algo que hacer y practicar el deporte, pero luego me di cuenta de que podía estudiar una carrera que se llama Educación Física y que eso me podía llevar a tener un trabajo y vivir de lo que me gusta”.

(Joven, iniciativa Riohacha)

4.2 Análisis cualitativo

4.2.1. Determinantes sociales identificados en las iniciativas juveniles

El análisis de este apartado se enmarca en la teoría de los determinantes sociales, “la cual se refiere al conjunto de variables individuales, sociales y estructurales que, relacionadas entre sí, condicionan el proceso vital y explican el conjunto de fenómenos asociados a la salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes” (Conpes 147, 2012). A partir de lo anterior, la recolección de información para este análisis permitió observar cómo los determinantes están presentes en las dinámicas de las iniciativas sistematizadas. A continuación se describen los hallazgos encontrados:

Hallazgos alrededor de los determinantes próximos: factores biológicos y comportamentales:

En cuanto al **inicio temprano en las relaciones sexuales**, los y las jóvenes manifiestan su preocupación por el aumento de jóvenes en condición de embarazo, cada vez a más temprana edad, desde los 11 años aproximadamente, y en condiciones desfavorables. Lo anterior, de acuerdo con el relato de los jóvenes, está vinculado a diversas problemáticas sociales existentes en sus contextos, como el consumo de sustancias psicoactivas, la trata de personas, la explotación sexual, las pandillas, la violencia basada en género y el abuso sexual, entre otras. Estas problemáticas están asociadas a conductas de riesgo, entendidas como comportamientos que exponen a las personas a sufrir cualquier tipo de daño psicológico, social, económico, familiar, físico, entre otros. En este caso, los y las jóvenes en sus narrativas asociaron dichas conductas de riesgo con problemáticas específicas en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, como el embarazo temprano, el contagio de infecciones de transmisión sexual, la nupcialidad temprana, el aborto, la promiscuidad. Todo ello asociado al no uso de métodos anticonceptivos.

El mensaje predominante que reciben los y las jóvenes, desde la familia y la institucionalidad, es que **el embarazo adolescente limita** sus oportunidades y consecución de su proyecto de vida. Considerando la etapa de desarrollo en la que se encuentran los y las jóvenes, es común tener una baja proyección hacia el futuro, lo que conlleva un accionar inmediatista y una constante búsqueda de gratificación. “...Uno observa que a los jóvenes les falta conciencia, porque son muy

irresponsables con su propio futuro, por eso no se protegen” (joven iniciativa Leticia, Amazonas). Sin embargo, también se encuentra la tendencia de los y las jóvenes que una vez han quedado en embarazo, asumen esta circunstancia **como una oportunidad** para reorientar sus proyectos de vida, dotándoles de sentido positivo y esperanzador: “Mi hija me cambió la vida, ahora soy más responsable y deseo conformar una familia con mi pareja; me esfuerzo por conseguir un mejor trabajo y tener bien a mi familia” (hombre joven, iniciativa Riohacha). En contraste, algunos participantes señalan que el embarazo adolescente se convierte en una **responsabilidad absoluta atribuida a la mujer**, tanto en la prevención como en la crianza (y en ocasiones en el sustento propio y de sus hijos), lo que genera una actitud pasiva del hombre en relación con su responsabilidad.

Hallazgos alrededor de los factores intrapersonales: familia, pares, redes sociales

La categoría de familia emerge en los discursos de los jóvenes durante el ejercicio reflexivo identificando en sus contextos las problemáticas que les preocupan y reconocen en sus comunidades. Se entiende que la familia como red social primaria se constituye en un espacio de protección, contención y establecimiento de vínculos sanos. Este núcleo primario de socialización transmite a los niños, niñas y adolescentes las percepciones, los valores y las prácticas sobre la salud sexual y reproductiva. Así mismo, esta red compuesta por diferentes miembros se constituye en referente para moldear comportamientos, normas y límites. Al contar con figuras de impacto positivo, los niños, niñas y adolescentes podrán desarrollar habilidades para la vida, hábitos y prácticas saludables. La tendencia encontrada en los relatos de los y las participantes muestra una serie de dinámicas familiares que se convierten en factores de riesgo, como poco acompañamiento de los padres con sus hijos en sus procesos de desarrollo y la falta de comunicación en temas relacionados con la salud sexual y reproductiva, las cuales se amplían a continuación.

El rol protector de la familia está vinculado con las relaciones significativas y la percepción de cercanía que los jóvenes tienen al menos con uno de los padres (Blumm, 1999). En este sentido los y las jóvenes plantean dos razones que explican el poco acompañamiento de los adultos: la primera, bajos o inexistentes ingresos económicos y, la segunda, lazos familiares débiles o conflictivos. Cuando las familias presentan condiciones económicas precarias deben

ocupar más tiempo en la búsqueda de los ingresos diarios para el sostenimiento del hogar, lo que conduce en ocasiones a que los niños, niñas y adolescentes asuman roles de adultos, como cuidadores de sus otros hermanos o como menores trabajadores, lo que pone en riesgo su integridad. En relación con el segundo motivo manifestado por los y las jóvenes, los conflictos familiares suelen desencadenarse por la violencia intrafamiliar, los problemas de consumo de sustancias psicoactivas de miembros de la familia o los conflictos asociados a la etapa de desarrollo de los y las jóvenes. Estas circunstancias propician condiciones de abandono, en las cuales niños y jóvenes permanecen mucho tiempo sin supervisión de adultos o bajo el cuidado de terceros ajenos al núcleo familiar. Todo ello, según referencian los y las participantes, se convierte en la justificación para hacer de la calle un espacio de encuentro, fraternidad y reciprocidad con sus pares.

Aunque la necesidad de agruparse en la etapa de la juventud suele ser positiva, los y las jóvenes participantes reconocen que sus contextos territoriales no les brindan espacios sanos para su esparcimiento, desarrollo y buen uso del tiempo libre, lo que les pone en riesgo de vincularse a problemáticas sociales, como el consumo y distribución de sustancias psicoactivas, la vinculación a pandillas y grupos armados ilegales, el inicio temprano de relaciones sexuales, el embarazo en adolescentes, la prostitución, la delincuencia en general, entre otras. Todo esto acontece en la búsqueda de los y las jóvenes de evadir la realidad que viven en sus familias y la búsqueda de identidad.

Otro factor que se percibe en las narrativas de los y las jóvenes son las dificultades en la comunicación con sus familiares, en especial los padres, lo que dificulta hablar de temáticas alrededor de la salud sexual y reproductiva, como lo referenciaron los participantes del taller reflexivo en Leticia: “La mayoría de los jóvenes no hablan nunca con sus papás sobre temas de sexualidad, porque eso es un tabú para los adultos y no saben cómo manejar el tema”. Este tabú, como señalan los y las jóvenes, tiene como origen el bajo nivel educativo de los padres, los imaginarios culturales sobre el género y la sexualidad. Este tabú aumenta la distancia en las relaciones de los jóvenes y sus familiares; así mismo les impulsa a buscar la información con sus pares, en las redes sociales o a través de sus propias experiencias, lo que les implica asumir conductas de riesgo. Por otro lado, para quienes logran informarse correctamente mediante fuentes de información institucional, creadas para tal fin, son señalados y sancionados por sus padres, quienes creen que al tener acceso a esta información, significa que están realizando prácticas calificadas como peligrosas o fuera de lo “normal”. Uno

de los jóvenes comenta lo siguiente: “Es que yo le hablo a mi mamá de los derechos sexuales y reproductivos, y ella me dice que si es que quiero ser prostituta” (joven distrito Agua Blanca, Cali). Otro de los participantes en Bucaramanga comenta: “Para los padres, hablar de sexualidad es como hablar de pornografía”.

En contraste con estas situaciones antes mencionadas, los y las jóvenes también identifican que existen relaciones familiares sanas, con presencia de adultos positivos para su relacionamiento y condiciones económicas estables, pero con deficiencia e incoherencia en el establecimiento de normas y límites, como lo referencia una participante: “Yo no entiendo a los papás, a la niña de 12 años no la dejan entrar el novio a la casa y sí la dejan llegar a las 2:00 de la mañana borracha” (iniciativa Jamundí, Valle). También manifiestan los y las jóvenes, que en muchos casos el mundo adulto desconoce el contexto en el que se ven involucrados los y las jóvenes: “Los papás creen que se van hacer tareas a las casa de un amigo y resulta que es una *tardeada* o un *picó*”⁶ (manifiestan jóvenes iniciativa de Riohacha en ejercicio de cartografía social).

El grupo de pares influye fundamentalmente en la etapa de la adolescencia y la juventud; por su búsqueda de identidad y autoestima, se identifican con sus iguales y necesitan aceptación. La vinculación y filiación también



6. Según los y las jóvenes, una *tardeada* es una reunión de 3:00 p.m. a 7:00 p.m. que se concerta desde las redes sociales, para encontrarse en una casa de familia sin presencia de adultos para tomar, rumbear, tener relaciones sexuales o consumir sustancias psicoactivas. No se requiere ser amigos para asistir a estas reuniones. Por otra parte, los *picó* consisten en la ubicación de mega parlantes de sonido en espacio público para convocar jóvenes para las mismas situaciones antes mencionadas.

son aspectos relevantes en los y las jóvenes para la construcción de valores, que les generen pertenencia y les proyecte colectivamente. Por ello es relevante la estrategia de educación entre pares para abordar los temas de salud sexual y reproductiva, como la generación de iniciativas juveniles, pues se convierten en un escenario posibilitador para establecer relaciones entre pares y la construcción de redes sociales.

Los y las jóvenes referencian que vincularse a un grupo de pares les genera un ambiente de confianza para hablar de temas que con sus padres se ven limitados a abordar, en particular los que están relacionados con la salud sexual y reproductiva. El espacio de grupo se convierte en una zona segura para expresar sus intereses, miedos y opciones de vida, pues consideran que jóvenes en su misma condición logran comprender sus experiencias: “Este grupo se ha convertido en mi familia” (joven iniciativa Bucaramanga). Como menciona este joven, el grupo de pares se convierte en el espacio de fraternidad, afecto, reconocimiento y protección, que en muchos casos no encuentran en sus familias.

Al interior de los grupos de las iniciativas se hace evidente que las relaciones de pares fortalecen su autoestima, incrementan sus habilidades sociales y también su sensibilidad por el otro: “Lo que hacemos es invitar a otros jóvenes a que trabajen y luchen por lo que quieren con constancia, disciplina, perseverancia y estudio” (joven iniciativa Cali). Esta motivación los impulsa a proponerse metas y esforzarse para alcanzarlas. Por ello, a pesar del panorama descrito por los jóvenes sobre sus familias y sus territorios, resaltan que su participación en las iniciativas se constituye en un factor protector una vez que les brinda herramientas para asumirse de forma diferente ante su realidad, lo que los convierte en agentes de cambio positivo en sus núcleos familiares y comunitarios, además de ser reconocidos por estos: “Desde que participo en el desarrollo de la iniciativa, ya no me meto en tantos problemas, cuido mi imagen física, he dejado de ser agresivo, me desvinculé de la pandilla, ya no robo y mi abuelita ya no me regaña tanto, hasta me felicita” (joven dentro del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, participante iniciativa Villavicencio, Meta).

Este cambio permea las dinámicas comunitarias, en dos sentidos: el primero, al convertirse en un referente para sus pares, y el segundo, como referente para las instituciones. En relación con el primer aspecto, los y las jóvenes de las comunidades que observan cambios positivos en los comportamientos y hábitos de los y las participantes en las iniciativas se interesan en conocer o participar. Al mismo tiempo resaltan como significativo

en las iniciativas el uso de lenguajes y las actividades atractivas desde el arte, la cultura, el deporte, la música, la tecnología o las redes sociales. Como lo señalan los y las participantes, son iniciativas de jóvenes para jóvenes: “Las letras de nuestras canciones reflejan situaciones reales por las que pasan los jóvenes, por eso tienen tanta acogida; les hablamos en su mismo lenguaje y con la música que les gusta” (joven iniciativa localidad Bosa, Bogotá). Por consiguiente, al lograr movilizar a otros jóvenes con sus iniciativas, se constituyen en un referente también para las instituciones públicas y privadas que los invitan a participar en las agendas públicas para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos, como es el caso de las iniciativas Perros sin Raza, Fe Urbana, Cheers Skorpion, Videcam, grupo de teatro Caragabi.

La iniciativa como estrategia para la acción colectiva posibilita en los y las jóvenes su capacidad organizativa y de gestión para movilizar recursos e incidir en las dinámicas territoriales. Esto es más observable en las agrupaciones que cuentan con una trayectoria organizativa en sus comunidades y que es promovida por los mismos jóvenes, como se evidencio en Fe Urbana (distrito de Agua Blanca, Cali), Perros sin Raza (localidad Bosa, Bogotá), Cheers Skorpions (Riohacha, La Guajira), Reto 16 (La Ceja, Antioquia), Videcam (barrio Café Madrid, Bucaramanga), Corporación Cultural 100% Extrema (Leticia, Amazonas). La capacidad organizativa observada en estos grupos les permite una mayor capacidad de diálogo con la comunidad y diferentes actores sociales, con lo cual visibilizan los temas en salud sexual y reproductiva.

Cuando los procesos organizativos y de vinculación de los y las jóvenes al grupo son impulsados desde sus propios intereses, su nivel de apropiación y productividad es mayor que cuando es orientado netamente desde el mundo adulto e institucional, lo que les genera una mayor receptividad.

Por último, los aliados institucionales para algunas iniciativas transitan de ser un actor externo que avala el grupo a formar parte del grupo. Esta transición se da cuando el aliado asume un rol de orientador y formador que reconoce en el liderazgo de los jóvenes así como su capacidad de ser agentes de cambios positivos para sus comunidades. En respuesta a lo anterior, los y las jóvenes participantes de la iniciativa lo acogen como miembro del grupo, lo que genera un vínculo afectivo y una alianza que a futuro garantizará la sostenibilidad de la iniciativa. Este es el caso de las iniciativas de Tierra Alta, Leticia, Medellín, Jamundí y Bucaramanga.



Hallazgos alrededor de los factores interpersonales: percepción de oportunidad y proyecto de vida

Las iniciativas se desarrollan en contextos problemáticos complejos y con altos grados de vulnerabilidad, lo que limita las opciones de vida que puedan tener los jóvenes, razón por la cual las iniciativas juveniles se convierten en un factor protector, pues a pesar de estar inmersas en los territorios de los y las jóvenes, los aleja de estas situaciones problemáticas, al tiempo que les potencia sus recursos personales, grupales y comunitarios, y amplía sus opciones de vida.

Los y las jóvenes manifiestan la resignificación de sus proyectos de vida a partir de su participación en los grupos juveniles, lo que les permitió explorar intereses y habilidades: “Usted se mete a Fe Urbana y le aseguro que descubre un talento que no sabía que tenía. Aquí se lo buscamos” (joven iniciativa Cali). La iniciativa se convierte en un escenario para el reconocimiento del otro desde su potencial, lo que reestructura en el joven su autoimagen como problemático y poco productivo, idea arraigada y transmitida por sus familiares y comunidades. Igualmente, su participación en la iniciativa **despierta en ellos la perspectiva de futuro**, a partir del descubrimiento de sus talentos como opciones de vida, por ejemplo, en la música, el deporte y el arte. “Me metí a Cheers Skorpion para tener algo que hacer y practicar el deporte, pero luego me di cuenta de que podía estudiar una carrera que se llama educación física y que eso me podía llevar a tener un trabajo y vivir de lo que me gusta” (joven iniciativa Riohacha).

En estos casos, las iniciativas juveniles brindan oportunidades a los y las jóvenes para formarse según sus intereses e iniciar a temprana edad actividades que les demandan disciplina, perseverancia y organización: “El deporte extremo nos ha enseñado a trabajar por lo que queremos, perseverar porque uno no se hace el mejor deportista de un momento a otro, hay que caerse muchas veces, pero si uno persiste lo logra, a pesar de todo” (joven iniciativa Leticia). También les permite materializar sus esfuerzos en productos tangibles

(videos, letras musicales, coreografías), dejar de ser invisibles y ser reconocidos como valiosos y talentosos en sus comunidades: “Al comienzo éramos poquitos, pero cuando nos empezaron a invitar a los colegios para las presentaciones ya todos querían hacer parte del grupo en el colegio” (joven iniciativa Tierra Alta, Córdoba). Entonces, las iniciativas como escenario para la creatividad y el desarrollo de habilidades y talentos se convierten en generador de oportunidades de cambio social, económico, cultural, entre otros.

Llama la atención que las iniciativas juveniles permiten visualizar factores resilientes en sus participantes, ya que el grupo disminuye los condicionamientos sociales a las que están expuestos en sus contextos. Entendiendo la resiliencia como la capacidad de sobreponerse a las adversidades, se considera que es fortalecida por el grupo de pares y, en el caso de las iniciativas, también por el apoyo intersectorial: “Fui un niño que viví en medio de la guerra y por muchos años solo pensé en vengarme de los asesinos de mi familia, pero tuve que tomar una decisión: morir en la venganza o vivir y cortar con la herencia de sangre. Aquí encontré un camino para hacer lo que me gusta y mantener la mente ocupada” (joven iniciativa Bucaramanga). Este caso es muy frecuente si se considera el contexto del país, que evidencia diversas formas de violencia y vulnerabilidad que socialmente se han normalizado, razón por la cual las iniciativas juveniles son una apuesta a la convivencia pacífica, la reconciliación y la búsqueda de cambio social desde los recursos y potenciales de los propios jóvenes.

El liderazgo es otro factor potenciado en los participantes de las iniciativas como oportunidad para la consecución de sus proyectos de vida. En su mayoría, los y las jóvenes manifiestan que cuando ingresaron al grupo desconocían sus habilidades sociales y experimentaban miedo a hablar en público y timidez a la hora de relacionarse, y acostumbraban guardar silencio frente a la vulneración de sus derechos o el matoneo. Sin embargo, a través del desarrollo de las iniciativas y la pertenencia al grupo, logran identificar sus propias características de liderazgo, lo que les permite afrontar dichas situaciones e impulsar a otros en el descubrimiento de sus capacidades y potencialidades. Por ello, la iniciativa grupal es un escenario de proyección para el joven, donde encuentra en el ejercicio de su liderazgo una opción vida, ya que algunos optan por proyectarse hacia el futuro como líderes comunitarios o en cargos públicos.

El estilo de liderazgo observado en las iniciativas se caracteriza por su enfoque democrático que promueve el diálogo de saberes entre sus integrantes, el trabajo colaborativo y la asignación de tareas al interior del grupo dadas por las mismas capacidades de los y las jóvenes,

lo que fomenta que cada integrante logre desarrollar su capacidad de liderazgo. Todo ello trasciende a los demás ambientes en los que se desenvuelven los y las jóvenes, como su familia, otros pares, la escuela, la comunidad, donde son reconocidos por este liderazgo y su capacidad de incidir positivamente en sus entornos.

En cuanto a la percepción de oportunidades laborales ligadas a la participación de los y las jóvenes en las iniciativas, se amplían estas opciones en el mercado laboral, en la medida en que algunos aprenden un oficio —como en el caso de la producción musical o audiovisual—, otros encuentran su vocación en el arte, deporte o trabajo comunitario —como los que son tenidos en cuenta laboralmente por entidades públicas o privadas en la promoción de temáticas de juventud. Sin embargo, aunque los jóvenes consideran la iniciativa una oportunidad de vida, se encuentran frecuentemente con una percepción negativa de sus padres o familiares, quienes consideran poco productiva su participación en este tipo de iniciativas, les dicen que estas conducen a una pérdida de tiempo y que deberían usarlo en la consecución de dinero para ayudar a la manutención de sus hogares, los padres dicen “Si no da plata, eso no es bueno para nosotros” (Iniciativa Fe Urbana, Cali).

Hallazgos alrededor de los factores estructurales: pobreza, inequidades sociales, relaciones de dominio, subordinación género

Aspectos como el embarazo prematuro generan una experiencia de maternidad juvenil que si bien puede ser valorada como parte de las nociones de feminidad de numerosas culturas, afecta las posibilidades de desarrollo de las jóvenes y de los países en que este fenómeno es extendido. Así, el embarazo y la maternidad adolescente contribuyen a la perpetuación del ciclo de la pobreza, en tanto comprometen seriamente la formación escolar, la inserción productiva de las jóvenes y el logro de un proyecto de vida autónomo, lo que finalmente repercute en exclusión social y en el progreso socioeconómico de los países (Pacheco, 2011).

Las iniciativas se ejecutan en sectores populares, que presentan condiciones de marginalidad y de desventaja socioeconómica, parecen ser más evidentes en algunas zonas (Quibdó; la Comuna 13, en Medellín; barrio Café Madrid, Bucaramanga; Riohacha; distrito de Agua Blanca, Cali). El análisis de la información recopilada permitió establecer una posible relación entre la pobreza y las problemáticas asociadas a la sexualidad, como embarazo precoz, infecciones de transmisión sexual, abuso sexual y prostitución,

los cuales aparecieron durante la recolección de información de manera reiterada como asuntos que les preocupan a los y las jóvenes.

La participación de los y las jóvenes en las iniciativas les ha permitido sensibilizarse ante las diversas problemáticas que surgen en sus territorios, al mismo tiempo que los impulsa a la búsqueda de soluciones desde sus capacidades y recursos, razón por la cual las iniciativas se constituyen en un recurso efectivo para la movilización (en el desarrollo individual, familiar o comunitario) en aras de mitigar los efectos o condicionamientos a los que están expuestos en sus comunidades. En este sentido, describen la pobreza más allá de una carencia económica y la comprenden como la ausencia de oportunidades especialmente en el ámbito educativo y laboral, lo que obedece a la limitada oferta institucional en los territorios.

Los y las jóvenes que logran finalizar su ciclo escolar no cuentan con los recursos económicos para acceder a la educación superior o no consiguen cupos porque son limitados. Quienes logran profesionalizarse no cuentan con opciones laborales en sus municipios por lo que deben replantear el ejercicio de su vocación o deben ir a otros municipios en búsqueda de empleo. “No es fácil ser abogada en una ciudad como Quibdó, pero sí muy necesario, pues la garantía de los derechos se ve seriamente comprometida para la mayoría de la población. Existen muchas dificultades para acceder a un empleo en lo que uno ha estudiado, y la búsqueda se complica más por ser mujer. Como será los que no han estudiado. Por eso los jóvenes terminan yéndose” (joven iniciativa Quibdó). El desempleo es uno de los problemas más frecuentes en la cotidianidad para buena parte de la población. No en vano, el Chocó es el departamento de Colombia con mayores índices de desigualdad y de pobreza extrema de toda Colombia (una tercera parte de la población vive en tal condición), según los datos consolidados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (Dane) para los años 2011 y 2012.

Las condiciones de pobreza extrema en las que se encuentran los y las jóvenes en la mayoría de los municipios resulta ser un condicionante para la consecución de sus proyectos de vida, al tiempo que los impulsa a asumir conductas de riesgo, como la explotación sexual a cambio de dinero para suplir necesidades de su familia o mantener sus estilos de vida de consumo. “No es que lo apruebe, tampoco lo sanciono, pero es comprensible teniendo en cuenta las condiciones económicas de las jóvenes, que ven en la prostitución una salida a sus necesidades familiares”

(joven iniciativa Quibdó, Choco). Desde el punto de vista de la salud sexual y reproductiva comprendida como un derecho humano, la pobreza amenaza seriamente la garantía para buena parte de las nuevas generaciones.

La vulnerabilidad a embarazos prematuros de las mujeres más jóvenes y la adquisición de infecciones de transmisión sexual están relacionadas con las condiciones de precariedad en que viven. Por ejemplo, como comentó el grupo de mujeres jóvenes de Quibdó, es común, casi “normal”, ver mujeres adolescentes con hombres mayores. El acceso de ellos a sus cuerpos les posibilita a ellas algunos beneficios económicos, desde acceder a lujos como ropa de moda y aparatos electrónicos, hasta aportar algo para la manutención de sus familias. Esta práctica se extiende en las adolescentes de las comunas empobrecidas o con alta recepción de población desplazada.

Esta situación también se hizo evidente en el municipio de Leticia, donde los jóvenes expresan la preocupación: “Las adolescentes pasan la frontera hacia, Tabatinga, para entrar en bares y discotecas donde la prostitución es una opción económica para ellas”. La prostitución juvenil es solo una de las problemáticas que se agudiza en las zonas fronterizas, ya que la posibilidad de vinculación de los y las jóvenes a la vida nocturna es mayor, pues existe menos regulación de las autoridades. Además, al presentarse casos de infecciones de transmisión sexual en los y las jóvenes, deben ser atendidas en el sistema de salud de Colombia.

Estas formas de prostitución suponen riesgos para la salud sexual y reproductiva, y se constituyen en un dilema ético para los y las jóvenes “El cuerpo no debe ser objeto, y la sexualidad como mercado no debería ser una forma digna de resolver la pobreza” (joven iniciativa Quibdó). Vale la pena señalar que en ocasiones son las mismas compañeras las que convencen a sus amigas para entrar en distintos modos de comercio sexual, desde ser “novias” de algún hombre pudiente hasta vender explícitamente su cuerpo (como en el caso de Quibdó, Riohacha y Tierra Alta).

También se asocia la pobreza a la creencia popular de que dicha condición hace parte de un orden natural y heredado generacionalmente, por lo cual se hace difícil salir de ella. Uno de los participantes en Cali comentó: “Los padres dicen: usted nació pobre y pobre se va a quedar... usted no nació para soñar con eso... Porque los papás creen que cuando uno ya está grande solo debe producir”. La normalización de la pobreza se convierte en una barrera de acceso de los jóvenes hacia la participación social y comunitaria, pues los padres consideran que sus

hijos invierten mucho tiempo en actividades no rentables en términos económicos y, dadas las condiciones socioeconómicas de las familias, el joven se ve presionado a abandonar este tipo de apuestas.

Por otra parte, se identificaron algunas formas de relaciones de dominio, como en la Comuna 13, la intimidación a niños y adolescentes para que ejecuten acciones delictivas, el porte de armas y drogas, la modalidad denominada “carritos”, que consiste en llevar y traer mandados de este tipo. “El que no quiere ser carrito lo matan. Los que sí quieren lo hacen, porque les gustaría ser parte de su grupo, para ser reconocidos” (joven iniciativa Comuna 13). Otro aspecto por resaltar, como ya se ha mencionado en los testimonios de las jóvenes del municipio de Quibdó, es el machismo que se esconde en las prácticas culturales entre adultos y jóvenes, pues las mujeres subordinan su autonomía respecto del valor que los hombres mayores puedan conferirles.

Otras problemáticas para la salud sexual y reproductiva que están vinculadas a la pobreza, no aparecen explícitamente en el diálogo con los grupos juveniles, lo cual no obvia su existencia, como la dificultad de acceso a servicios especializados en el tema para jóvenes, un asunto por resolver en varias regiones del país. El uso habitual de métodos anticonceptivos de las y los adolescentes choca con barreras culturales y con dificultades económicas. También las situaciones relacionadas con la precariedad de la indigencia y el desplazamiento afectan ostensiblemente a las nuevas generaciones; por ejemplo, las condiciones de hacinamiento en la vivienda no solo afectan la posibilidad de intimidad sino que exponen a las y los menores a circunstancias de abuso sexual.

Hallazgos alrededor de los factores contextuales: normas sociales y género, valores sociales, instituciones políticas-comunitarias

Los referentes que identifican los y las jóvenes en sus comunidades en relación al tema de género está vinculado con la lectura tradicional de los roles y funciones de hombres y mujeres. Por ejemplo, según la norma social se considera que la mujer debe asumir roles del ámbito privado, como la reproducción, el cuidado, la crianza de los hijos y las tareas domésticas; por su parte, el hombre está habilitado socialmente para asumir roles del ámbito público que implican aspectos de la vida laboral, el sustento económico y el manejo del poder y autoridad. En este sentido, los y las jóvenes señalan que es común esperar que la construcción de la masculinidad en sus comunidades se base en el

número de parejas sexuales e incluso en el número hijos que logre concebir con diferentes mujeres, mientras que la concepción de feminidad está ligada al establecimiento de una única relación de pareja con la que se espera conforme su hogar. En este sentido, las familias esperan que los hijos sigan la idea tradicional para la construcción de sus proyectos de vida.

Estos esquemas tradicionales se ven reflejados en las prácticas de autocuidado que deciden tener los y las jóvenes en el ejercicio de su sexualidad, por ejemplo, como lo señala un joven participante de la iniciativa de Meta: “Para evitar embarazarse, las mujeres deben exigir un condón, porque a uno de hombre le da pena ponérselo”. Este tipo de percepción termina atribuyendo la responsabilidad del cuidado en relación con el embarazo y la transmisión de infecciones de transmisión sexual exclusivamente como tarea de la mujer. Adicional a esto, el uso del condón está priorizado para evitar el contagio de infecciones de transmisión sexual más que la prevención del embarazo. Los jóvenes también referencian que el uso del condón disminuye la sensibilidad en los hombres en el momento de la relación sexual y se usa solo en relaciones ocasionales, “porque con la novia no se hace necesaria su utilización” (joven iniciativa Meta). En los casos de prostitución vinculados con el consumo de sustancias psicoactivas, la mayoría manifiesta que el uso o no del condón se condiciona al pago por tener una relación sexual. Por último, referencian que en algunas estrategias formativas les brindan información y suministran los condones, pero aun así no es utilizado

como una opción de protección, y que al solicitar información a sus padres sobre el uso de métodos anticonceptivos, son señalados y sancionados.

En relación con las estrategias formativas e informativas de las instituciones públicas en salud sexual y reproductiva, los y las jóvenes cuestionan la falta de continuidad de los procesos. Las metodologías utilizadas se caracterizan por ser poco participativas, convencionales en la exposición temática, inadecuadas para los lenguajes juveniles y los contextos territoriales y poco llamativas en términos de lo lúdico. Son reiterativos en sus narrativas con respecto a su percepción de la oferta programática que les brindan sus municipios: “Estamos cansados de que nos enseñen solo a ponernos un condón” (joven iniciativa juvenil Bucaramanga). “Solo vienen a que les firmemos listados, reparten condones y dan una información, pero si le preguntaran a uno, si hicieran algo que llamara la atención, a través del juego, sería mejor” (joven iniciativa Leticia).

Por otra parte, la inexistencia de una estrategia intersectorial y la baja capacidad técnica para dar cobertura a la demanda escolar son algunas de las razones que, según los y las participantes, ocasionan la falta de continuidad en los municipios de los programas y proyectos dirigidos a la prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva. Igualmente, para los y las participantes en sus municipios existe un bajo nivel de asesoría en los temas relacionados con la salud sexual y reproductiva y en ocasiones dicha orientación se reduce a la



distribución de condones. Debido a esto, las dudas se resuelven con sus pares como fuente primaria de información. Así, las iniciativas juveniles se convierten en un referente para otros jóvenes que se sienten en confianza de buscar ayuda y orientación en ellos, debido a que hablan en sus propios lenguajes y no se sienten juzgados ni sancionados.

La cultura como determinante distal de la salud sexual y reproductiva

Los legados culturales que trascienden las instituciones y permean las comunidades constituyen uno de los determinantes que inciden en la salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes. Las particularidades culturales de cada colectivo humano se consideran también dentro del enfoque diferencial, por ejemplo, en términos de la atención singular que ameritan los sujetos por su condición de etnia.

La salud sexual y reproductiva concita las concepciones culturales de las comunidades. Si bien se alude al tema de la sexualidad, la forma de entenderla puede variar de un grupo a otro. Esto es particularmente evidente en las iniciativas presentadas desde grupos afros e indígenas. Un caso paradigmático lo constituye la iniciativa del grupo artístico Fisido, presentada por la comunidad de indígenas huitotos, que reside en el kilómetro 11 de la vía a Leticia. En la revisión documental, su ficha propone un trabajo en torno a las danzas tradicionales, que se supone redundante en la salud sexual y reproductiva de las y los jóvenes participantes, puesto que el baile propicia interacciones de equidad entre hombres y mujeres a la vez que anima la expresión consciente del cuerpo y la recuperación de prácticas culturales ancestrales.

La lógica comunitaria es aquí un poco diferente a la de otros grupos. Resulta difícil precisar la acción específica de los jóvenes, puesto que la iniciativa hace parte de todas las actividades que la comunidad discute y vivencia en colectivo. De hecho, cualquier proyecto debe contar primero con la aprobación de los hombres mayores dirigentes, y en las danzas tradicionales participan niños, niñas, jóvenes y adultos.

Si bien el gestor local media con la comunidad, pues es indígena también, y expone claramente los conceptos de la salud sexual y reproductiva como derechos para las nuevas generaciones, la conversación con los hombres mayores develó concepciones muy diferentes sobre la sexualidad. Desde su perspectiva, los problemas de embarazo no deseado en las adolescentes

así como la aparición de infecciones de transmisión sexual se deben a la destrucción de la cosmogonía indígena por la cultura “blanca”. Por ejemplo, si bien se reconoce la importancia de la educación se objeta el que hombres y mujeres estudien juntos, pues en sus culturas la formación se da por separación de géneros: son las mujeres las que hablan de sus temas a las niñas y jóvenes.

Al avanzar en sus concepciones se exalta el papel doméstico de las mujeres, su función vital en las labores del hogar y en la crianza de los hijos. Por su parte, el hombre joven debe aprender el cultivo de la chacra (una forma agrícola en la selva), lo que le confiere no solo un medio de subsistencia sino un atributo de virilidad.

En cuanto al uso de métodos anticonceptivos, la expresión reiterada es que no son parte de la naturaleza y que el condón es artificial. Esto correlaciona con la idea de que una vez que aparece la primera menstruación, la niña ya es mujer y está lista para el matrimonio. Desde esta perspectiva, la noción de embarazo adolescente es totalmente relativa a la cultura.

Un último aspecto alude al cuerpo de las mujeres, que en su perspectiva “se debe al esposo”, con lo que se indica que es él el único hombre que tiene derecho a contemplarlo. Si la desnudez femenina es privilegio del consorte, asuntos como la atención médica, si bien necesarios, son considerados invasivos de sus lógicas: ningún médico hombre debería ver a sus mujeres.

No obstante, en la visita a la comunidad, el grupo de investigación constató condiciones de vulnerabilidad en las niñas, subordinación de las mujeres (que no tienen voz así hayan elaborado la iniciativa) y presencia de embarazos tempranos en adolescentes, lo que sin ánimo hegemónico concita preocupación por las condiciones de vida de las jóvenes. Así, en teoría, el enfoque diferencial es inclusivo y convoca la apertura a las diferencias culturales de un país como Colombia, pero en la práctica cotidiana, el choque entre lógicas, entre prácticas y discursos sobre la sexualidad implica profundos ejercicios de negociación cultural (Walsh, 2013), que sin obviar las diferencias velen por la garantía de los derechos de las personas al tiempo que respeten su identidad cultural.

4.2.2. Dinámicas y procesos de las iniciativas juveniles

Se observan dos tendencias en las iniciativas: aquellas que estaban constituidas como organización o grupos juveniles, previos a la convocatoria, y las que se conformaron a partir de la convocatoria. De esta forma, se evidencia que el proyecto de iniciativas juveniles entra a fortalecer las dinámicas organizativas de los grupos conformados con anterioridad, lo que contribuye a las acciones que ya se venían implementando. En cuanto a los grupos que se originaron a propósito de la convocatoria de iniciativas es evidente que la propuesta genera una oportunidad para la constitución de colectivos juveniles y de apuestas asociativas que puede contribuir al fortalecimiento local del tejido social (iniciativas de Meta, Montería, Comuna 13 de Medellín y Leticia).

Sin embargo, se observa que algunas de las iniciativas surgen en contextos institucionales, como la escuela (Comuna 13, Medellín, y Montería), y el programa de Responsabilidad Penal para Adolescentes operado por Convidame (iniciativa Meta) hace que sean más gestionadas por el colegio y los maestros que por los jóvenes que se vinculan. Tal situación es relevante si se piensa que el colegio está fomentando la participación juvenil, pero limita la autonomía de los y las jóvenes en el desarrollo y apropiación de la iniciativa. En tanto la iniciativa no sea apropiada por los y las jóvenes, se corre el riesgo de desintegración, por ejemplo, cuando los estudiantes cambian de curso o terminan su ciclo de formación escolar.

Los grupos juveniles que ya existían cuentan con una mayor capacidad de planeación y gestión, dado que los vínculos interinstitucionales con los que cuentan son más fuertes, al igual que el reconocimiento en las comunidades donde están, lo que permite mayor visibilidad de su trabajo y receptividad en el desarrollo de sus propuestas.

En los grupos recién creados, el proceso colectivo requiere tiempos y espacios para aspectos como: la cohesión grupal, la formulación de sus derroteros y la apropiación de las propuestas como parte de un proyecto colectivo y también de vida. Entonces, se corre el riesgo de un trabajo coyuntural más centrado en las actividades que en el sentido mismo de la iniciativa, cierto inmediatismo y posibilidad de fragmentación del grupo.

En las iniciativas abordadas para esta sistematización se hace visible el acompañamiento del mundo adulto, que puede enriquecer las prácticas y teje redes intergeneracionales.

Lo adulto no puede ser leído solo desde la perspectiva de su dirección, imposición o instrumentalización de los y las jóvenes, sino también desde el acompañamiento, más cuando es un adulto que tiene formación en temas de salud sexual y reproductiva y trabajo con comunidades. Este acompañamiento incentiva la organización y la participación juvenil, la conciencia social y la proyección comunitaria de las nuevas generaciones.

A partir de los beneficios que los y las jóvenes reconocen en el trabajo intersectorial, como el acceso a procesos de formación en salud sexual y reproductiva, espacios de asesoría especializada, acompañamiento en la ejecución, orientación en la gestión institucional y fortalecimiento grupal, así como la visibilización de su iniciativa, son aspectos que motivan a los y las jóvenes a mantener un constante diálogo con las instituciones locales (Bucaramanga, Riohacha, Jamundí, Tierra Alta, Leticia, La Ceja, Zipaquirá). En contraste, en algunos territorios es débil la coordinación y diálogo intersectorial, lo que se evidencia en el poco acompañamiento en el desarrollo y el fortalecimiento de la iniciativa, a pesar de estar formalizada la alianza entre la iniciativa y la institución.

Se observa un ejercicio de liderazgo colaborativo y democrático al interior de los grupos, dado que los y las jóvenes han asumido dichos roles sin previos procesos formativos. Se evidencia que la iniciativa es un espacio propicio para el descubrimiento de talentos, las habilidades, las vocaciones y las capacidades que facilitan en los y las jóvenes el ejercicio de su liderazgo. También es característico en los y las jóvenes el fomento de la participación en la toma de decisiones y la planeación desde el intercambio de saberes. Los grupos que cuentan con un vocero, orientado al liderazgo democrático, facilitan al interior del grupo el establecimiento y el cumplimiento de normas, el fomento del control social para la regulación de los límites en el grupo, al tiempo que motivan positivamente al grupo en la consecución de las metas propuestas. Todo ello se refleja en los ritmos y dinámicas de ejecución de la iniciativa.

En relación con las metodologías utilizadas en las iniciativas, los y las jóvenes buscan salirse de los esquemas tradicionales de formación e información, haciendo uso de estrategias alternativas para comunicarse y movilizarse, como en el caso del voz a voz, la utilización de redes sociales y tecnología, las expresiones artísticas y deportivas, para tomarse territorios e impactar a la comunidad en un tema como la salud sexual y reproductiva.

En la Tabla 9 se describen las iniciativas tomadas para la sistematización, en relación con sus dinámicas y procesos en el origen del grupo, las características del liderazgo, el elemento diferenciador en la metodología, el énfasis en salud sexual y reproductiva y la vinculación con la comunidad.

Tabla 9. Dinámicas y procesos de las iniciativas juveniles sistematizadas

Iniciativa juvenil	Tipo de organización	Características del ejercicio de liderazgo	Elemento diferenciador en la metodología	Énfasis en temáticas de salud sexual y reproductiva Vinculación con la comunidad	Vinculación con la comunidad
Bogotá – Localidad de Bosa. Colectivo Juvenil Perros sin Raza, “Por una Bosa sin embarazos no deseados a temprana edad con mis derechos sexuales y reproductivos”.	Grupo juvenil, banda de rock. “Como nuestros papás son músicos, de pequeños siempre estuvimos familiarizados con la música, hasta que con ayuda de ellos conformamos la banda”.	Se observa un liderazgo heredado de padres a hijos, lo que centra la vocería en dos jóvenes de la banda. Las decisiones son consultadas con los padres fundadores del grupo, quienes orientan la dinámica del grupo. Es un grupo cerrado, y sus miembros son allegados a la familia.	Utilización de la música que consumen los jóvenes de su comunidad, especialmente rock y metal, como medio para sensibilizar en salud sexual y reproductiva. Sus letras se caracterizan por contenidos sobre el tema como reflexiones.	Prevención del embarazo adolescente. Prevención del consumo de sustancias psicoactiva. Prevención del abuso sexual.	Cuentan con el respaldo del colectivo Intillapa, que les posibilita el ingreso a las comunidades como la comunicación con actores locales para la gestión de recursos, pero no participan en ningún espacio.
Bogotá, localidad Tunjuelito. Corporación Universo LGBTI: “En Tunjuelito se puede ser territorio de salud y bienestar LGBTI”.	Colectivo juvenil, conformado por compartir la condición de LGBTI. “Nos reuníamos en los parques, pero nos empezaron a sacar, la policía y celadores, así surgió la idea de agruparnos en un sitio seguro”.	El liderazgo se centra en el vocero, por su trayectoria y experiencia como activista LGBTI. Su liderazgo carismático motiva la participación de los y las jóvenes, busca nuevas alianzas y opera simultáneos procesos.	Recorridos territoriales para vinculación de población LGBTI y garantizar territorios seguros. Enlace entre comunidad juvenil LGBTI y la oferta programática para el acceso a servicios.	Derechos sexuales y reproductivos Prevención de infecciones de transmisión sexual Movimiento LGBTI	Utilizan el voz a voz y visitas a colegios para captar más jóvenes.
Medellín, Comuna 7. Daw el Mar: “Mi cuerpo y la danza”.			Formación en danza en diferentes ritmos y socialización con jóvenes.		

Iniciativa juvenil	Tipo de organización	Características del ejercicio de liderazgo	Elemento diferenciador en la metodología	Énfasis en temáticas de salud sexual y reproductiva Vinculación con la comunidad	Vinculación con la comunidad
Medellín, Comuna 13. Grupo Juvenil Rapers 13.	Grupo juvenil conformado como actividad extraescolar en institución educativa por iniciativa de su profesora. Es un grupo institucionalizado.	El liderazgo del grupo lo asume la docente del colegio, quien orienta el curso de la iniciativa y grupo en todos sus aspectos.	Uso de los elementos de la cultura hip hop: grafiti.	Violencia de basada en género.	Funciona dentro del colegio.
La Ceja, Antioquia. Equipo base pastoral juvenil Parroquia Basílica Nuestra Señora del Carmen: "Reto 16, una aventura para conocerse".	Conformado por iniciativa de la parroquia, pero con un alto nivel de apropiación de sus integrantes.	Han pasado varias generaciones y el liderazgo se centra en los miembros más antiguos del grupo. El estilo de liderazgo es participativo, orientado a la tarea.	Ejercicio vivencial y experiencial, como campamentos, caminatas, retos, aventuras, entre otros, a través de los cuales fomenta a reflexión sobre proyecto de vida y la sexualidad.	Proyecto de vida Hábitos saludables para el ejercicio de la sexualidad.	Jóvenes involucrados a través de la parroquia y tomas territoriales. Articulación con entidades locales.
Jamundí, Valle del cauca. Prevención en tu vida.	Grupo de personeros de diferentes colegios del municipio, convocados por la coordinadora del programa de salud sexual y reproductiva de la Secretaría de Salud del municipio, que a su vez integra y lidera el grupo.	Es un liderazgo heredado por la coordinadora de Salud, quien le otorga la vocería del grupo a uno de los personeros que se caracteriza por su habilidad para organizar y convocar. Un líder natural y carismático.	Cineforos, obras de teatro mediante tomas territorios, salidas pedagógicas, talleres formativos en colegios.	Promoción y prevención en derechos y salud sexual y reproductiva	La red de personeros habilita espacios en los colegios para el desarrollo de la iniciativa. Participan en los espacios de juventud del municipio.
Cali, distrito de Agua Blanca. Fe Urbana: "Proyecto integral para el fomento del aprendizaje de los derechos sexuales y reproductivos".	Grupo de jóvenes talentosos que pretende trabajar para brindar los espacios con herramientas necesarias para que los y las jóvenes desempeñen sus actividades artísticas y deportivas.	El liderazgo del grupo es asumido por el vocero. Su capacidad creativa en lo artístico es un modelo para los y las jóvenes integrantes del grupo.	Talleres artísticos, grafiti, hip hop y salsa choque, basquetbol callejero.	Prevención del embarazo, derechos sexuales y reproductivos y métodos anticonceptivos.	Redes sociales, eventos en las comunidades, presentaciones del grupo Fe Urbana, el voz a voz y los encuentros deportivos en los barrios.

Iniciativa juvenil	Tipo de organización	Características del ejercicio de liderazgo	Elemento diferenciador en la metodología	Énfasis en temáticas de salud sexual y reproductiva Vinculación con la comunidad	Vinculación con la comunidad
La Guajira, Riohacha. Cheer Skorpions: "Porrismo y gimnasia en acción para prevenir las infecciones de transmisión sexual y los embarazos no programados".	Es un grupo deportivo convocado por un entrenador físico, quien identifica talentos e intereses en lo deportivo en jóvenes de diferentes colegios.	Según las tareas y actividades se orienta el liderazgo.	Crean y ejecutan rutinas deportivas, coreografías y acrobacias con alto nivel de complejidad.	Embarazos a temprana edad, derechos sexuales y reproductivos y autocuidado.	A través del deporte, la gimnasia, el porrismo y la rumbaterapia hacen intervención de espacios públicos para interesar y motivar a otros jóvenes en su grupo.
Córdoba, Tierra Alta. Grupo de teatro Caragabi, de la institución educativa La Inmaculada. "Promoción de los derechos sexuales y reproductivos en los estudiantes de la institución educativa La Inmaculada durante el año 2014".	Grupo conformado por profesores de la institución educativa como una estrategia pedagógica de prevención al interior de las aulas.	El liderazgo está centrado en las profesoras, quienes delegan tareas a sus estudiantes.	Realizan asaltos teatrales durante las jornadas de clase, realizando monólogos alusivos a casos de salud sexual y reproductiva, radionovelas y obras de teatro.	Prevención del embarazo.	Realizan presentaciones en la comunidad estudiantil por invitación de los colegios.
Amazonas, Leticia. Comunidad indígena huitoto: "Fortalecimiento de las costumbres, tradiciones culturales de la etnia muina – murui huitoto".	Los líderes de la comunidad indígena y los ancianos de la comunidad	Su tradición cultural asigna el liderazgo a los ancianos de la comunidad indígena.	Danzas tradicionales, recuperación de la memoria, recopilación de cantos, cuentos.	Prevención del embarazo y preservación de la cultura en el ámbito de la salud sexual y reproductiva.	Fomentan sus tradiciones y costumbres al interior de la comunidad.
Leticia, Amazonas. Corporación Cultural 100% Extrema: "Escuela itinerante de formación en deportes extremos, enfocada a la promoción de los derechos sexuales y reproductivos en los jóvenes de Leticia"	Organización juvenil conformada por iniciativa del promotor de juventud, quien alienta a otros jóvenes a practicar deportes extremos.	El liderazgo es direccionado por el gestor de juventud, quien delega a otros jóvenes según las tareas del proceso.	Ayudas audiovisuales y distribución de volantes informativos en presentaciones de los deportistas, usando ramplas con publicidad alusiva a los derechos sexuales y reproductivos.	Derechos sexuales y salud sexual y reproductiva.	Apropiación de espacio público mediante prácticas y presentaciones itinerantes. Participan en los procesos de la oficina de la juventud.

Iniciativa juvenil	Tipo de organización	Características del ejercicio de liderazgo	Elemento diferenciador en la metodología	Énfasis en temáticas de salud sexual y reproductiva Vinculación con la comunidad	Vinculación con la comunidad
Santander, Bucaramanga. Videcam. "Semillero colectivo audiovisual, Videoestación Café Madrid".	Los y las jóvenes que asistían a los servicios que ofrece la corporación Cidemos en el barrio Café Madrid deciden agruparse por su interés común por las artes audiovisuales.	El liderazgo es compartido entre los integrantes iniciales y los nuevos jóvenes.	Realización y producción de cortometrajes, material audiovisual, programas en radio y exposiciones fotográficas relacionadas con las problemáticas sociales de los y las jóvenes de su comuna.	Prevención del embarazo a temprana edad, promoción de los derechos sexuales y reproductivos, uso de métodos anticonceptivos.	En la sede de Cidemos en el barrio realizan cineforos, muestras fotográficas y en los colegios presentan sus cortometrajes.
Meta, Villavicencio, jóvenes vinculados al programa de responsabilidad penal para adolescentes Convidame: "Sones, sueños libres de embarazo".	Los jóvenes vinculados al programa de Responsabilidad Penal son agrupados por el profesor del programa. Es un grupo cerrado.	El profesor asume el liderazgo del grupo delegando las tareas y funciones a los jóvenes (es un grupo conformado solo por hombres).	Las actividades van dirigidas a los participantes del grupo: talleres en habilidades y destrezas de expresión musical y danza.	Salud sexual y reproductiva	Dada la condición en la que se encuentran los jóvenes, la participación ocurre dentro de la institución.
Quibdó, Choco, Corporación Jóvenes Creadores del Chocó. "Comunicación para la sexualidad de la Comuna 6".	Organización juvenil constituida formalmente. Cuentan con experiencia previa en trabajo comunitario. Sus integrantes son jóvenes profesionales.	Se caracterizan por un liderazgo compartido y democrático entre los miembros del grupo.	Utilización de medios y piezas comunicativas. Obras de teatro alrededor de temáticas en salud sexual y reproductiva.	Salud sexual y reproductiva.	Realizan semilleros formativos vinculando niños y jóvenes de comunidades en condiciones de pobreza.

En la Figura 19 se presentan a manera de resumen, algunas de las dinámicas y procesos que se presentan durante el desarrollo de las iniciativas juveniles.

Figura 19. Resumen de las dinámicas y procesos que se presentan durante el desarrollo de las iniciativas juveniles

	A mayor organización juvenil mayor capacidad de gestión de las iniciativas
	En iniciativas ligadas a contextos institucionales (p. ej. escuelas), hay menor apropiación y autonomía juvenil en la gestión
	Grupos recién creados sin acompañamiento están en riesgo de trabajo conyutural e inmedatista
	El acompañamiento adulto e institucional enriquece practicas y teje redes intergeneracionales
	Esquemas tradicionales de formación e información superados por metodologías creativas y alternativas desde los jóvenes
	Iniciativas como semilleros para la proyección del ejercicio del liderazgo colaborativo y democrático

4.2.3. Factores facilitadores u obstaculizadores durante la implementación de la iniciativa

Quizá, uno de los factores que más facilitan la gestión de las iniciativas es la articulación del grupo juvenil con las instancias de ejecución de la política pública en lo local. Por ejemplo, cuando se vincula con los planes y proyectos poblacionales como juventud, género o LGBT, o cuando se articula con procesos participativos de construcción de los lineamientos de política pública municipal.

La instancia institucional, cuya cercanía es más evidente en las cartografías, es la Casa u Oficina de Juventud, seguida de la Oficina de la Cultura y de programas del sector salud dirigidos a la población juvenil. La articulación de los grupos juveniles a dichas instancias depende en gran medida del perfil de funcionario que las lidera. Así, es evidente que si un coordinador del tema de juventud proviene de procesos de organización juvenil o movilización comunitaria, su sensibilidad es mayor hacia los y las jóvenes, así como su comprensión de las problemáticas. La mediación del funcionario es entonces definitiva para el acercamiento de los y las jóvenes y sus iniciativas.

Otras instancias que brindan soporte a las iniciativas son la institución escolar, la iglesia y las organizaciones no gubernamentales. Estas instituciones brindan

apoyos principalmente en dos aspectos: logística y acompañamiento formativo. En tanto propician espacios de encuentro, recursos de refrigerios, materiales o para el transporte, tales instituciones garantizan unos mínimos básicos para la sostenibilidad de las iniciativas. En cuanto a la formación, si bien está mediada por las perspectivas de mundo de cada entidad, propician la cualificación del hacer en los y las jóvenes y potencian sus liderazgos.

En cuanto a los factores que obstaculizan la gestión de las iniciativas el más relevante es la relación intergeneracional cuando los adultos de las instituciones no propician la autonomía de los y las jóvenes en la gestión de sus iniciativas ni su apropiación del proyecto mismo. Por tanto, la relación de los y las jóvenes con aliados y funcionarios del mundo institucional adulto es compleja, puesto que puede potenciar sus proyectos tanto como dificultar su gestión, y sobre todo aminorar su sostenibilidad. Lejos de exaltar unas iniciativas en que el mundo juvenil se ensimisme y aleje de las lógicas adultas, de lo que se trata es de fortalecer un vínculo intergeneracional equitativo, que potencie las capacidades de las nuevas generaciones, las apasione y las comprometa en torno a sus propias acciones.

De otra parte, un aspecto estructural que amenaza la sostenibilidad de las iniciativas es la escasez de recursos económicos en que operan la mayoría de los grupos juveniles, pues su labor comunitaria entra en competencia con las urgencias de ingreso económico que, por ejemplo, demandan sus propias familias. Al respecto, se encontró una estrategia de los grupos para presentar los propios talentos a convocatorias en temáticas distintas. Así, un colectivo que trabaja desde el arte, la danza o la música

realiza lo mismo para propuestas de salud sexual y reproductiva, medioambiente, derechos humanos, etcétera, y lo que hace es ajustar los contenidos a la convocatoria puntual. Esta estrategia habla de alternativas que el grupo busca para mantenerse, para proyectar en el tiempo su quehacer más allá de cada intervención externa. Puede ser calificada para que los grupos mismos establezcan los límites de su labor y los alcances éticos de su participación en la pluralidad de propuestas.

En la Tabla 10 se presentan los principales factores facilitadores y obstaculizadores para el proceso de gestión de las iniciativas juveniles.

Tabla 10. Principales factores facilitadores y obstaculizadores del proceso de gestión de las iniciativas juveniles

FACILITADORES	OBSTACULIZADORES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ La existencia previa del grupo, su trabajo con las comunidades y un buen nivel de organización al interior, con roles y funciones definidos facilitan el trabajo en equipo y su proyección grupal. ▪ Las agrupaciones que cuentan con una organización formal, constituidos jurídicamente, cuentan con un acumulado de saberes y experiencias alrededor de la ejecución de proyectos sociales, lo que les facilita la conformación de semilleros y garantiza la efectividad en el manejo de los recursos. ▪ Cuando el diálogo con los aliados y actores institucionales es permanente y se evidencia en las acciones de la iniciativa, su nivel de desarrollo es mayor. ▪ Las capacitaciones que recibieron los voceros en temas de salud sexual y reproductiva les permite orientar la iniciativa sobre estos temas. ▪ Contar con el acompañamiento del gestor comunitario que les facilite procesos de gestión y visibilización comunitaria. ▪ Las trayectorias y la consolidación de los grupos en el trabajo comunitario facilitan el desarrollo de las iniciativas. ▪ Acceder a convocatorias para financiar sus actividades les permite fortalecerse como grupo. ▪ El uso de metodologías creativas y diseñadas desde la perspectiva de los jóvenes teniendo en cuenta sus intereses y necesidades. ▪ El acceso a servicios y programas para jóvenes se facilita por participar en este tipo de iniciativas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El desconocimiento de los padres de familia sobre las iniciativas que desarrollan sus hijos entorpece en ocasiones su participación activa en dichos procesos. ▪ La estigmatización del joven como patológico. ▪ El tabú y la falta de información alrededor de los temas de derechos sexuales y reproductivos. ▪ La falta de recursos económicos de los grupos. ▪ La falta de continuidad en los procesos de formación a los grupos. ▪ Limitado acceso a los espacios públicos, deportivos y culturales para el desarrollo de las actividades de la iniciativa. ▪ El desinterés de las instituciones hacia los proyectos juveniles. ▪ Las dificultades económicas de las familias de los jóvenes que les impide tener recursos. ▪ El acompañamiento puntual a las iniciativas, centrado en los aspectos operativos de su implementación local más que en la comprensión de los sentidos de la sexualidad como construcción cultural y como un derecho vinculado a la experiencia de una salud sexual y reproductiva.

4.2.4. Los problemas en salud sexual y reproductiva que las y los jóvenes identifican en sus iniciativas

El cuerpo como nodo de la sexualidad

En un sentido amplio puede decirse que las problemáticas que los grupos juveniles buscan mejorar desde las iniciativas que han propuesto se relacionan con la experiencia del cuerpo en su dimensión de erotismo. Es decir, lo que está en juego es su propio cuerpo, que al entrar en vivencias de erotismo se conecta con la sexualidad.

El erotismo puede entenderse como “uno de los aspectos de la vida interior del hombre” (Bataille, 2011), que refiere a la interioridad del deseo manifiesto por un objeto y pone a la humanidad en conciencia sobre la cuestión del ser. Es entonces una experiencia que confronta la existencia misma, que parte desde el goce de la vida, pero orilla al sujeto a la disolución misma, a la muerte. Por tanto, el erotismo se ubica contradictoriamente en cercanía a lo prohibido y la transgresión. Para los y las jóvenes es entonces una experiencia supremamente deseable, pero al mismo tiempo rodeada de temores y tabúes. Es fuente de placer tanto como posibilidad de sanción moral, enfermedad y dificultades.

Lo erótico aporta contenidos humanos a la actividad sexual, rodea al instinto de significaciones culturales y de actos particulares. De este modo, el erotismo no se reduce a las prácticas sexuales sino que impregna ampliamente la corporalidad de las personas. Rememorando la concepción griega de los dioses Eros y Afrodita, podría pensarse que el erotismo alude al deseo humano vuelto pasión, mientras que la actividad sexual misma refiere a lo afrodisiaco, a la realización carnal de ese deseo con el objeto anhelado (García, 2009).

Esta sutil diferencia entre lo erótico y lo afrodisiaco parece reelaborarse en las narrativas de varias de las agrupaciones juveniles visitadas para la sistematización de su experiencia. Una idea que circula en varios de los colectivos es que la sexualidad como concepto no se reduce a las actividades sexuales, sino que involucra aspectos más amplios de la dimensión erótica humana, como las formas en que se relacionan hombres y mujeres, las nociones del amor que median en los encuentros sexuales e incluso la relación del propio cuerpo con los espacios que el sujeto habita. Al respecto, el aliado de una de las iniciativas comenta:

“Dentro del proyecto miramos la sexualidad no como una relación sexual, sino como la comunicación que se da entre nosotros mismos, como todo eso que transmite el cuerpo, y cómo el cuerpo se ve afectado dentro del barrio, dentro de la ciudad, cómo todos esos factores afectan la mentalidad en este momento, cómo afectan nuestro cuerpo como tal. Un ejemplo es cómo sientes que tu relación con el barrio, con la ciudad, afecta tu cuerpo, cómo se ven afectados en la sexualidad; aunque no se vea, es muy visible en esta ciudad” (profesor de danza del grupo Daw el Mar, Comuna 7, Medellín).

Una primera concepción que atraviesa varias iniciativas es que el cuerpo es el nodo privilegiado para la expresión, pues como ya se dijo no se reduce solo a la actividad sexual, sino que involucra un sentido amplio de sexualidad. Grupos como Caragabí, en Tierra Alta, Córdoba, y Daw el mar, en la Comuna 7 de Medellín, comparten su apuesta por los cuerpos que danzan. El primero se dedica a las danzas del folclor costeño, mientras que el segundo lleva casi una década en la práctica de la danza árabe. Siendo muy distintos, ambos coinciden en que la danza aporta una conciencia corporal que redunde en mejor apropiación de las y los jóvenes sobre sus posibilidades corporales. El cuidado del cuerpo, la valoración de los actos corporales, el reconocimiento de las propias formas, la distinción y el control de las sensaciones, el establecimiento de límites para los otros, acontecen en el baile en tanto vivencia más que como discurso. En otras palabras, quizá se aprehende más sobre el propio cuerpo en una sesión de danza que en un taller (iniciativas Cheer Skorpions, Fé Urbana, Videcam).



Pero el cuerpo es también el nodo de experiencias límite para los sujetos. Por ejemplo, para el grupo Cultura Extrema al 100%, en Leticia, la práctica de deportes que retan la gravedad les demanda la realización de acrobacias que implican riesgos de accidente, por más atuendos de protección que se utilicen. Entonces, la vivencia del dolor se percibe en paralelo a la “adrenalina” que se experimenta en cada ejercicio con la bicicleta o la tabla. La experiencia es paradójica, pues la sensación de invulnerabilidad ante el riesgo para el cuerpo se asocia con la perseverancia que requiere la gimnástica del deporte extremo: se trata de una práctica reiterada que se traduce en un deportista cada vez más hábil.

Desde otra lógica, el grupo de Pastoral Juvenil, en el municipio de La Ceja, Antioquia, propone la iniciativa Reto 16, que implica algo así como un proceso en que el joven asume progresivamente logros relacionados con su realización personal. El cuerpo es aquí también expuesto a situaciones limítrofes, distintas a su cotidianidad. Se trata de juegos colectivos en que los y las jóvenes participantes realizan actividades de resistencia, destreza y persistencia física, que luego son reflexionadas como metáfora de la vida. Por dar un ejemplo, mencionan un recorrido por la plaza del pueblo con los ojos vendados, esto en el contexto de la celebración de la semana santa, actividad que constituye metáfora de la ceguera espiritual y de la necesidad de apoyo colectivo para el trasegar espiritual. También afrontan retos tipo rally, en que su fuerza y habilidad corporal se experimentan en actividades recreativas de competencia entre grupos, que luego son analizados a la luz del proyecto de joven que el colectivo propone.

En los tres primeros ejemplos mencionados hay otro aspecto común: el trabajo con el cuerpo puede pasar de la expresión a constituirse en el centro del proyecto de vida del joven. Las prácticas artísticas y deportivas se presentan más allá de opciones para “el uso de tiempo libre” y constituyen más bien un horizonte de vida para algunos jóvenes. Específicamente, para Daw el Mar, la danza en tanto arte puede configurar una posibilidad profesional para las y los jóvenes, un modo de adquirir identidad como artista y “ganarse la vida”, mientras que para Cultura Extrema al 100%, la presentación de espectáculos de su deporte deviene en algún ingreso económico.

El embarazo en adolescentes

Las iniciativas juveniles hacen eco de la propuesta de que la salud sexual y reproductiva se ve seriamente comprometida cuando las mujeres entran en embarazo a edades precoces. Sin embargo, la comprensión de dicha situación es compleja y pasa por elaboraciones particulares. Así, la lógica parece ser:

- Conjunción entre feminidad y maternidad, lo que implica una valoración del papel maternal de las mujeres a cualquier edad.
- Asociación entre relaciones sexuales coitales y embarazo, es decir, que se lee un énfasis reproductivo en el sexo, por encima de su función placentera.
- Tensión entre embarazo adolescente y proyecto de vida, con mayor énfasis en las mujeres.

Estos tres vínculos se conjugan en construcciones específicas en torno al embarazo de las adolescentes. De una parte, todos los grupos exaltan la función maternal de las mujeres sin que se evidencie interpelación alguna a dicho papel. Por tanto, no aparece ninguna otra forma alternativa a esa feminidad prevista en estrecho vínculo con la reproducción. De otra parte, se reconoce una maternidad “a destiempo”, que deviene en dificultades para las adolescentes y en problemática para la sociedad. Así, el inconveniente no es el embarazo en sí mismo sino el momento vital en que acontece: si la mujer es muy joven, pone en riesgo su salud, su proyecto de vida y sus posibilidades de desarrollo socioeconómico. No obstante, los y las jóvenes son cuidadosos en afirmar que el embarazo no destruye la vida de las adolescentes, pero sí la complica y las pone en desventaja para las realizaciones futuras.

Otro aspecto relevante es que el tema, si bien pasa por los hombres, se focaliza como una problemática que esencialmente compete a las jóvenes. La crianza de los hijos e hijas se sigue pensando como una labor femenina, en la que los hombres tienen poca injerencia directa. Si la feminidad exaltada es la de la mujer cuidadora, la procreación sigue siendo su responsabilidad incluso cuando ocurre prematuramente. De hecho, ante la posibilidad de un embarazo durante su adolescencia, los jóvenes hablan de “responder” en términos de apoyo económico, por lo que les preocupa asumir dicha responsabilidad en un momento vital en el que aún no se mantienen por sí mismos y dependen de sus progenitores. Pero no expresan un papel de apoyo en las actividades de cuidado y crianza del bebé.

Así, se configura un desbalance sutil de género en la manera como afrontan la contingencia de un embarazo. El embarazo es asociado como consecuencia intrínseca de las relaciones sexuales. Pese a la existencia de métodos anticonceptivos y los esfuerzos por difundir el uso del condón, la percepción más reiterada en los grupos juveniles es que la consecuencia definitiva de las relaciones sexuales es la reproducción. De fondo, lo que se evidencia es la primacía de la concepción del embarazo adolescente como un problema al que se le teme, y si bien se tiene información para evitarlo, las prácticas anticonceptivas no están apropiadas.

La causa de esta percepción puede estar en el énfasis que dan los adultos que brindan formación en el tema a las y los jóvenes: sus profesores o el personal de salud que realiza intervenciones puntuales. Por ejemplo, se plantean tal cantidad de condiciones ideales para llevar a cabo un embarazo que el momento viable para tener relaciones sexuales se torna un ideal confuso. Este es el caso del grupo artístico Caragabí, en Tierra Alta, Córdoba, en donde se dio una discusión muy interesante cuando varios jóvenes afirmaron que las relaciones sexuales se deben tener en tanto se tengan condiciones económicas, sociales, morales y de madurez para asumir la educación de los hijos. Al preguntarles en qué momento se logran tales requisitos, las respuestas fueron variadas, desde los 18 años hasta los 35, pasando por la frase “cuando la persona esté preparada”. Así, fue evidente que tal idea resulta inapropiada para un grupo de adolescentes que justamente están muy interesados en iniciar su vida sexual, que además la vinculan con el embarazo como consecuencia casi inevitable, y que muy probablemente no van a esperar hasta cuando tengan las calidades ideales que se les proponen.

Resulta paradójico que las relaciones sexuales son un tema que concita el interés de los y las jóvenes, y la expectativa de experimentarlas es evidente en la mayoría. Sin embargo, el énfasis de su dimensión gozosa y de placer es sobrepasado por el discurso de sus consecuencias problemáticas. Entonces, si bien no circula la idea del sexo como pecado (una premisa muy fuerte en generaciones anteriores), el embarazo prematuro y las infecciones de transmisión sexual constituyen las amenazas más reiteradas. Preocupa que el temor y la enfermedad primen como concepciones de la sexualidad por encima del disfrute. El tema no es menor, pues de fondo plantea dilemas éticos sobre la prevención. ¿Se interioriza más cuando se vincula a nociones gozosas? ¿Las y los jóvenes asumen prácticas de cuidado de su salud sexual y reproductiva cuando las nociones que priman sobre el sexo son el miedo y el riesgo?

Infecciones de transmisión sexual

Junto con el embarazo no deseado y prematuro, las infecciones de transmisión sexual constituyen las principales consecuencias problemáticas que se vinculan a las relaciones sexuales. La información sobre el modo de prevenirlas está difundida, esencialmente, en torno al condón, lo que no necesariamente se relaciona con su uso.

La infección de transmisión sexual más mencionada es el VIH/sida, posibilidad que se asocia a prácticas coitales hetero y homosexuales. Otras infecciones son muy poco señaladas, de manera que el concepto infección de transmisión sexual pareciera ser un adjetivo amplio que encubre el desconocimiento de otras infecciones relacionadas con el sexo.

Violencia sexual

Las problemáticas de violencia sexual son identificadas a propósito de los territorios del entorno inmediato en que los grupos juveniles proponen ejecutar sus iniciativas. Los escenarios de mayor vulnerabilidad son los espacios abiertos y de poco tránsito, como potreros, parques y laderas de los ríos. El riesgo es percibido esencialmente para las mujeres, y se vincula preferencialmente a hombres que conocen y que mediante la seducción las llevan a estos lugares apartados. En algunos casos se describe el uso de alcohol y sustancias psicoactivas como modo de facilitar el acceso.

Prostitución femenina

El cuerpo como posibilidad de logro económico apareció en la discusión con las jóvenes en varios de los grupos. Si bien en algunos casos se habló específicamente del problema de la trata de personas por redes que involucran a las adolescentes, como en Leticia, el fenómeno de prostitución más reiterado es de otro corte: se relaciona con la búsqueda de satisfactores económicos provistos por hombres del propio entorno y mediante lógicas que apelan más al cortejo que al intercambio mercantil explícito.

La constante parece ser la relación entre una adolescente y un hombre mayor. La distancia generacional y de género permea una dinámica en la que no es explícita la solicitud económica, y más bien lo que logran las jóvenes es acceso a sitios fuera de sus posibilidades económicas (por ejemplo a bares y discotecas) o a consumos de moda y accesorios que reciben como obsequios.

Estigma y discriminación

El tema de la diferencia constituye un problema que afecta directamente las posibilidades de salud sexual y reproductiva de ciertos jóvenes. Algunos grupos juveniles perciben hacia ellos múltiples agresiones vinculadas a su diferencia, por lo que plantean explícitamente la intención de transformar esto desde su iniciativa (iniciativa Tunjuelito, Bogotá).

Para el diccionario de la Real Academia Española, un estigma es una marca o señal en el cuerpo, definición que resulta muy pertinente pues la causa de la discriminación que varios grupos juveniles señalan de la sociedad inmediata en que viven alude a aspectos de su diferencia identitaria, que se hacen evidentes en el cuerpo, que portan en sus cuerpos. El estigma es señal de diferencia no aceptada, genera discriminación, exclusión e incluso agresiones. La estigmatización y las discriminaciones evidenciadas en la sistematización se asocian principalmente a dos tipos de diferencia:

- Por cultura juvenil
- Por orientación sexual

La cultura juvenil trasciende la estética para implicar una forma de concebir el mundo y un estilo de vivirlo. Involucra entonces indumentarias, prácticas culturales específicas y también discursos particulares sobre el ser joven en sociedad (Marín y Muñoz, 2002). La discriminación de la que son objeto algunas culturas juveniles se relaciona con la precepción negativa de otros actores sociales: se les vincula al ocio improductivo y a la delincuencia. Este es el caso del grupo Cultura Extrema al 100% y Fe Urbana, que en la ciudad de Leticia y en Cali llevan más de una década divulgando la cultura del deporte extremo y la música urbana, respectivamente.

Por sus vestimentas, y dado que la práctica de habilidades con la bicicleta, la tabla y la música se realiza en los espacios públicos, las personas suelen asociar a este grupo con las bandas delincuenciales que existen en algunos barrios de Leticia y de Cali. En particular, ellos han tenido que lidiar con el acoso de la policía, que una y otra vez los considera sospechosos. La manera de transformar esto ha sido la estrategia del espectáculo, pues a medida que sus destrezas mejoran, la práctica de su deporte y la música se torna llamativa y puede atraer otro tipo de miradas. A la fecha, los jóvenes ya han posicionado su grupo en escenarios como la Casa de la Juventud y juntas de acción comunal, y se disponen a abordar el tema de la salud sexual y reproductiva desde dos nociones que son comunes a su deporte, la música y a la sexualidad: la vida y el

enfrentamiento del riesgo. Así, la estigmatización se torna ahora en visibilidad que busca promocionar la sexualidad segura entre los y las jóvenes que asisten a sus eventos.

En cuanto a la discriminación por orientación sexual, lo primero que habría que decir es que en una sociedad que se sustente en los derechos humanos esto no tendría que ser un problema que determine la salud sexual y reproductiva. Sin embargo, en culturas signadas por la heteronormatividad como modo de socialización, la configuración de identidades diversas constituye un reto cotidiano para muchas personas. Su diferencia amenaza la posibilidad de gozar de una sexualidad saludable e incluso es la vida misma la que se ve amenazada. Esta parece ser una de las principales razones que motivan la iniciativa presentada en Bogotá, en la localidad de Tunjuelito, por la Corporación Universo LGBT.

La discriminación que estos jóvenes perciben proviene de distintas instancias. Un primer problema se presenta cuando habitan parques y centros comerciales, haciendo visible su preferencia erótica y afectiva, por personas del mismo sexo, pues enfrentan agresiones motivadas por la homofobia. Así, han tenido que transitar por varios parques de su localidad y de la ciudad y aproximarse a instituciones públicas que en el marco de la política LGBTI que se está implementando en Bogotá les brindan cierto apoyo. Por ejemplo, ahora tienen como sede del grupo la Casa de la Cultura en Tunjuelito, lo que les da a los integrantes un lugar fijo y más seguro para sus reuniones. Al respecto, el vocero de la iniciativa comenta:



“La Corporación Universo nace precisamente en estos territorios, para dar cuenta a esta clase de situaciones. Es decir, aquí desde las instituciones locales desde la sociedad, la sociedad es más asertiva a pesar de que hay discriminación y homofobia, pero es mucho más receptiva. En cambio, desde la institucionalidad, acá no existe un acercamiento o una garantía para las personas LGTBI de la localidad. Entonces lo que dice Camila es que a los chicos los roban aquí, los sacan del centro comercial, los expulsan de aquí, de allí, de todo lado. Es una constante en esta localidad, porque no ha habido esa fuerza, esa coalición que nos permita hacer seguimiento a la política pública para que las instituciones implementen todas las medidas de seguridad para que las personas se puedan identificar. Por eso no hemos logrado tener esos avances macros, más bien hemos tenido avances micros; los avances micro es lo que dice Camila: los chicos reconocen la Casa de la Cultura no solo como el espacio de la Corporación sino como donde podemos llegar. Como lo expresaron algunos de ellos, en este lugar podemos ser nosotros” (vocero juvenil de la iniciativa del grupo Corporación Universo LGBT, Tunjuelito, Bogotá).

No obstante, en ocasiones la discriminación suele provenir de las personas más cercanas a los jóvenes: sus propias familias. En este caso, la evidencia homoerótica de los jóvenes resulta dramática al interior de su grupo de parentesco, pues contradice la perspectiva de crianza tradicionalmente esperada: la institución familiar está prevista para la formación de subjetividades heterosexuales, en las que el sexo biológico, el género como forma cultural de masculinización y feminización y la preferencia sexual correlacionen plenamente. Así, lo esperado es que un cuerpo que nace con pene se constituya en un hombre y elija como objeto erótico y sexual a una mujer. Cuando esta homología entre sexo, género y orientación sexual no coincide, el patriarcado opera correctivamente (Núñez, 2007), incluso con violencia (Cornejo, 2011). Esta agresión a los jóvenes gays desde sus propias familias es un problema cotidiano para este grupo juvenil y genera lazos de solidaridad que configuran al colectivo como otro tipo de familia donde pueden expresar su diferencia con libertad. En palabras de una de las integrantes:

“Más allá de la homofobia social está la homofobia familiar. Hemos tenido situaciones en las que los chicos han sido rechazados por sus familias, que los echan de la casa, que los maltratan, esa clase de situaciones. Entonces aquí el vocero, o de pronto el grupo de apoyo, les da ese ánimo, una palabra

de aliento o aconsejarlos para que no cometan locuras, porque a veces hay situaciones en las que los jóvenes dicen que se quieren suicidar o matar” (Camila, la única joven mujer integrante de la Corporación Universo LGBT, Tunjuelito, Bogotá).

Ante estas problemáticas el grupo apuesta por una iniciativa para “acompañar y fortalecer espacios comunitarios en términos de derechos sexuales y reproductivos”. Se trata de continuar con las actividades que ya realizan, pero ahora desde la perspectiva de articularse a las acciones de la política LGBTI en lo local. Entonces, se apuesta por estrategias que hagan visible las identidades diversas en los barrios de la localidad y contribuyan a la sensibilización de la población ante la diferencia por orientación sexual. También se busca acercarse a los jóvenes homosexuales a la institucionalidad e incentivar servicios para ellos. Así, se estaría propiciando una ciudadanía incluyente y respetuosa de la diferencia.

4.2.5. Lecciones aprendidas, buenas prácticas

- En los grupos donde existe una mayor vinculación de las familias o adultos cuidadores con las iniciativas juveniles, su impacto es más visible en dos vías: dentro de la familia y en las redes comunitarias, ya que los padres se involucran en la ejecución de los procesos de sus hijos, actuando como interlocutores ante otros actores comunitarios. Esto contribuye a la disminución de los embarazos tempranos, al contar con un acompañamiento más cercano, al mismo tiempo que facilita la continuidad de los procesos (identificado en la iniciativa Jamundí).
- La necesidad de los y las jóvenes de ser escuchados por el mundo adulto e institucional estuvo presente en todos los grupos entrevistados. Se considera positivo el uso de metodologías participativas en la formación, pues parte de sus saberes y experiencias, y les permite expresarse sin ser expuestos a la sanción, la represión o los señalamientos. Por ello se encuentra efectiva la estrategia de educación entre pares, donde se da respuesta a sus inquietudes y reciben orientaciones y aclaraciones de sus pares. Pero se requiere un acompañamiento institucional para el abordaje psicosocial profesional.
- El grupo se constituye en movilizador de procesos sociales y comunitarios una vez que los impulsa a la realización de acciones en el marco de la solidaridad, que tiene un impacto positivo en sus entornos inmediatos. El reconocimiento del grupo en el

territorio como referente positivo para los jóvenes facilita el desarrollo de las iniciativas y la vinculación de otros jóvenes por la credibilidad del grupo.

- Comprender los lenguajes de los jóvenes permitió establecer estrategias de abordaje para la prevención de problemáticas en salud sexual y reproductiva y garantizó que las iniciativas sistematizadas tuvieran receptividad con la comunidad juvenil.
 - Las iniciativas basadas en actividades deportivas o artísticas fomentan los hábitos saludables y las conductas de autocuidado.
 - El uso de las redes sociales como medios de comunicación, vinculación y divulgación entre los jóvenes participantes de las iniciativas facilita el posicionamiento.
-

CAPÍTULO

Conclusiones
y recomendaciones

V



V. Conclusiones y recomendaciones



“Fui un niño que vivió en medio de la guerra y por muchos años solo pensé en vengarme de los asesinos de mi familia, pero tuve que tomar una decisión: morir en la venganza o vivir y cortar con la herencia de sangre. Aquí encontré un camino para hacer lo que me gusta y mantener la mente ocupada”

(Joven iniciativa Bucaramanga).

En lo individual

- Los y las jóvenes habitan en contextos territoriales, caracterizados por altos índices de vulnerabilidad. Se sugiere que los procesos formativos sean abordados desde un enfoque integral y se concreten en acciones y estrategias para el desarrollo de habilidades y estilos de vida saludable, que se reflejen en la consecución de oportunidades y en la definición de un proyecto de vida, acorde con las realidades particulares.
- El logro de una salud sexual y reproductiva plena no depende exclusivamente de decisiones individuales y de circunstancias del entorno inmediato, sino que además implica asuntos amplios de los contextos de vida en que están los sujetos.

En lo familiar

- Teniendo en cuenta que la familia es el núcleo primario de socialización donde se trasmite a los niños, niñas y adolescentes las percepciones, valores y prácticas sobre salud sexual y reproductiva, y como se observó en las 15 iniciativas juveniles, el rol de la familia se encuentra desdibujado, dada la carente formación que poseen para orientar en prácticas saludables a los y las adolescentes. Sumado a esto, el poco acompañamiento y comunicación de los adultos en el proceso de desarrollo de los y las adolescentes los desplaza en su función, la cual es suplida por el grupo de pares, quienes al no estar bien informados y orientados continúan reproduciendo, hábitos, comportamientos y pautas culturales empobrecedoras que agudizan las problemáticas en salud sexual y reproductiva.
- Como estrategia para el fortalecimiento de los lazos entre los padres y los hijos vinculados a las iniciativas, se recomienda que los espacios formativos brinden herramientas para el desarrollo de la asertividad en la comunicación, el manejo de emociones, la reconciliación y la generación de espacios de diálogo entre ellos, que les permitan recuperar sus redes de apoyo.
- Contemplar la oferta programática en el ámbito de la formación y servicios especializados para orientar a padres adolescentes en sus procesos familiares, pautas de cuidado y crianza.

Individuo y sus pares

- La educación entre pares se considera una estrategia metodológica de gran alcance, porque permite que los jóvenes les hablen a jóvenes, quienes al compartir condiciones comunes, como edad, sexo, escolaridad, condición sexual, condiciones socioeconómicas, entre otras, logran mayor identificación y receptividad en los temas de salud sexual y reproductiva. Además, esta estrategia metodológica se distancia de la educación tradicional, porque se fundamenta en el aprendizaje colaborativo y vivencial, que fomenta las relaciones horizontales e interdependientes, lo que facilita los procesos de conocer, aprender y enseñar, según las particularidades del contexto.
- Las iniciativas juveniles se constituyen en un espacio de formación entre pares, que hacen posible que los y las jóvenes se conviertan en agentes multiplicadores en sus comunidades para la prevención en salud sexual y reproductiva.

En lo colectivo

- El nivel de madurez del proceso grupal u organizacional afectará la planeación, la programación, los alcances y los impactos que pueda tener el desarrollo de las iniciativas juveniles en sus territorios, razón por la cual se recomienda determinar la etapa de vida grupal en la que se encuentra el colectivo u organización juvenil, con el ánimo de implementar acciones de fortalecimiento, adecuadas a los contextos y dinámicas propias de las agrupaciones.
- El proyecto de iniciativas juveniles potencia la conformación de agrupaciones juveniles o logra fortalecer la existente organización. Sin embargo, debe orientarse formalmente desde el acompañamiento en fortalecer los grupos en torno a sus dinámicas organizativas y la gestión con instancias locales que posibiliten su sostenibilidad.
- La iniciativa juvenil desarrollada mediante una estrategia grupal o colectiva propicia el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales, lo que fomenta el liderazgo social de los y las jóvenes, al igual que su capacidad para la organización comunitaria en el marco de la salud sexual y reproductiva.

- Las iniciativas juveniles se constituyen en semilleros para la proyección del ejercicio del liderazgo colaborativo.

En lo intersectorial

- Identificar y vincular a los diferentes actores sociales, como líderes de las juntas de acción comunal, ediles, organizaciones de base y demás colectivos que trabajen en pro de lo comunitario de los diferentes distritos, municipios, comunas, barrios y localidades en el desarrollo de las iniciativas que los y las jóvenes adelantan con el propósito de socializar las acciones específicas que se adelantan; buscar la articulación o el trabajo conjunto; contar con el respaldo de estas instancias en las comunidades que los identifiquen como líderes comunitarios; facilitar las condiciones logísticas y el acceso a espacios públicos y a escenarios deportivos, de tal forma que se logre fortalecer el tejido social de dichas comunidades.
- Fortalecer la gestión de los coordinadores Conpes, quienes al actuar como enlaces entre la comunidad y la institución pueden lograr el reconocimiento de las realidades locales, actuando como enlaces entre la institucionalidad y la comunidad, permitiendo una mayor efectividad de la focalización de la oferta programática y la visibilización de los impactos de las iniciativas juveniles.
- El programa de iniciativas juveniles a través de los gestores y coordinadores Conpes contribuye al fortalecimiento de los programas o Casas de la Juventud, especialmente en orientaciones en las temáticas de salud sexual y reproductiva.
- Realizar un trabajo de sensibilización con las autoridades locales, en especial con los departamentos de policía de los municipios, con el ánimo de ampliar sus comprensiones sobre el mundo juvenil, sus formas de expresión y agrupación, de tal forma que se reduzca el estigma y se controlen los abusos de autoridad de los y las jóvenes.
- Es evidente que para lograr que las personas gocen de sus derechos sexuales y reproductivos, las condiciones socioeconómicas de pobreza deben ser profundamente transformadas. Los programas y proyectos dirigidos a la población juvenil requieren contemplar acciones que faciliten el mejoramiento de las condiciones de vida material, el acceso a servicios y el empleo digno.

En lo técnico

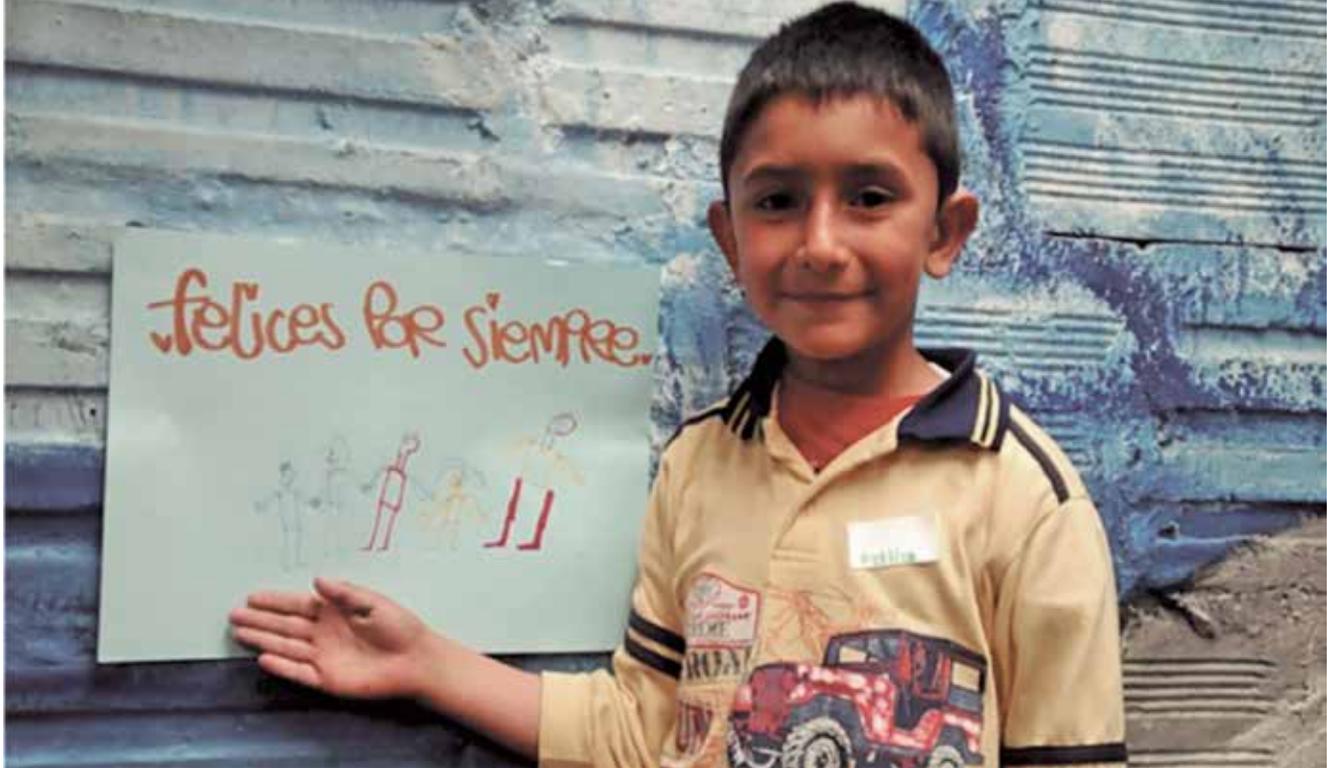
- Si bien se identifica que el “voz a voz” es una estrategia de difusión y comunicación efectiva en las iniciativas juveniles, se requiere de un proceso de cualificación en las temáticas de salud sexual y reproductiva, a través de diversos escenarios y metodologías formativas que superen los esquemas tradicionales. Además, que incluyan a la totalidad de los miembros de la iniciativa, como a los gestores comunitarios para garantizar la interiorización y la comprensión de las temáticas que se esperan sean multiplicadas en sus iniciativas.
- Fortalecer los procesos de seguimiento y soporte técnico a los gestores en los territorios para lograr una mayor apropiación de las herramientas conceptuales, metodológicas y de gestión, ya que estos asumen un rol de orientadores en el acompañamiento a los y las jóvenes en el desarrollo de sus iniciativas.
- Es indispensable que el acompañamiento institucional no se limite a los asuntos de coordinación interinstitucional, sino que se amplíe a los procesos de formación, organización programática y de auto sostenimiento de las agrupaciones juveniles.
- Se hace indispensable generar una estrategia que permita visibilizar a los y las jóvenes en sus territorios, más allá de lo mediático, generando habilidades para el diálogo, la negociación y la gestión ante instancias públicas y privadas, de tal forma que las iniciativas juveniles logren ser sostenibles, incidir en las agendas locales y fortalecer los espacios de participación local.
- La oferta institucional de programas y servicios para adolescentes se caracteriza por estar dirigida a atender problemáticas específicas y disminuirlas, y no aborda una percepción de salud integral, lo cual incluye todas las aéreas de desarrollo del ser y no se limita a una problemática específica. Estos programas dejan de lado el contexto familiar, los valores, la cultura y los determinantes de la salud en los que se presentan estas problemáticas; aparte de esto, no se diseñan desde los intereses de los y las jóvenes, como sus necesidades, deseos y lenguaje. Aunque los programas están diseñados con modelos de coordinación efectivos en la ejecución y en el establecimiento de alianzas con otras instituciones, esta coordinación es efectiva en los territorios, lo cual genera que no se llegue a los y las jóvenes.

En la participación social

- En cuanto a la participación social y política, es de vital importancia promover la incidencia de los y las jóvenes en las diferentes instancias formales e informales existentes en las comunidades, como los concejos municipales, las mesas de juventud, los concejos de política social y las redes sociales.
 - Se requiere un trabajo intersectorial adaptado a cada uno de los contextos territoriales, que dialogue con los y las jóvenes acercándoles a la oferta programática, que fomente su participación activa en las agendas públicas, que les habilite para la toma de decisiones y gestión local, al tiempo que los empodere y forme para el ejercicio de su liderazgo social. Todo ello garantizará la sostenibilidad, la continuidad y el impacto comunitario de las iniciativas.
-

BIBLIOGRAFÍA





Agudelo, R.

2000 Gestión interna de las organizaciones comunitarias. Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar. Centro de Editorial Javeriana.

Cendales, L.

2009 La sistematización de experiencias. En: *Diálogo de saberes*, N° 3. Septiembre - diciembre de 2009. Caracas, pp. 68-73.

Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica, Cicap

2008 Sistematización. Texto de referencia y consulta.

Delgado, M.

1999 El animal humano. Barcelona: Anagrama.

Francke, M. y Morgan, M.

1995 La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción. Lima: Escuela para el Desarrollo.

Instituto de Evaluación Tecnológica en Salud (IETS) y Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

2014 Proceso de sistematización de experiencias. Documento de referencia. Bogotá, D. C.

Jara, O.

2000 Tres posibilidades de sistematización. Comprensión, aprendizaje y teorización. En: *Aportes* N° 44. Sistematización de experiencias. Búsquedas recientes. Bogotá, D. C.: Dimensión Educativa, tercera edición, pp. 8-22.

Lindón, A.

2000 La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Barcelona: Anthropos.

Ministerio de Salud y Protección Social

2014 Documento iniciativas juveniles. Disponible en: <http://www.minsalud.gov.co/Documents/Archivos-temporal-jd/Iniciativas-juveniles-derechos-sexuales-reproductivos/iniciativas.pdf>.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

2005 Guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

Organización Mundial de la Salud (OMS)

2008 Subsana las desigualdades en una generación. Alcanzando la equidad sanitaria actuando sobre los determinantes de la salud. Resumen analítico del informe final. Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud.

Vega, R.

2009 Informe Comisión Determinantes Sociales de la Salud de la Organización Mundial de la Salud. En: *Revista Gerencia y Políticas en Salud*, 8 (16), pp. 7-11.

Ministerio de Salud
Teléfonos: (57-1) 595 35 25
Línea gratuita nacional 01 8000 95 25 25
www.minsalud.gov.co